

AÑO 2 N° 8 - DICIEMBRE 2011

DE MALAS PALABRAS

... en nombre de las que no se dicen ...

CADENAS

La democracia aún no se hizo cargo de romper las ataduras económicas que nos dejaron la dictadura y el menemismo. Los civiles que sostuvieron el genocidio y la entrega siguen sin castigo. El patrimonio nacional del que se apropiaron, continúa en sus manos. ¿Qué modelo es ese?



Mucho
más que 2

sumate a la campaña

afiliá un compañero



CTA
central de trabajadores de la argentina

CAMPAÑA NACIONAL DE AFILIACION "27 DE JUNIO"

ASOCIACION TRABAJADORES DEL
ESTADO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

SECRETARIO GENERAL
Oscar de Isasi



DIRECTOR
Carlos Fanjul

SECRETARIO DE REDACCION
Gregorio Dolce

CONSEJO EDITORIAL
Hugo Godoy, Víctor Mendibil, Graciela
Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce
Núñez, Roberto Cipriano, Enrique Fidalgo,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse, Ricardo
Peidro

REDACCION
Pablo Antonini, Ariel Alvariz,
Federico Chechele y Rosario Hasperué

COLABORAN EN ESTE NUMERO
Julio Gambina, Alfredo Grande,
José Rigane, Marice Fernández

FOTOGRAFIA

Secretaría de Prensa de ATE Provincia,
Secretaría de Prensa de la CTA

DISEÑO Y DIAGRAMACION

WOLFBAT S.A.
Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN

Grafitos
122 N 1540 (1900) La Plata
Tel: 423-6424/422-4113
e mail: grafitos@speedy.com.ar

MALAS PALABRAS

Revista bimestral
8 N° 1135 1/2 e/55 y 56 La Plata
Tel: 0221 422-9017/425-9430/482
2387/424-5331/424-8901

CARTA DE LECTORES

E mail:
revista.malas.palabras@gmail.com

BLOG DE MALAS PALABRAS:
Revistamalaspalabras.blogspot.com

Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Modelo

A 28 años de la recuperación de la democracia, a 10 años de aquella construcción popular que se llamó FRENAPO, que provocó que ya nadie pueda decir que no sabía que en la Argentina había desigualdad, injusticia, hambre y desocupación o su versión remasterizada de empleo precario, mantenemos como sociedad unas cuantas deudas pendientes que se pretenden acallar.

Si bien está bien cada avance dado en direcciones varias, se siente como mezquino, individualista o sectorial, o mezquino por ser sectorial, esa cantinela de que como antes estábamos peor, hay que silenciar que algo del ahora no nos convence. Que dañamos a tal o cual figura si seguimos por el mismo camino de denunciar que lo que estaba mal, sigue mal.

Si mantenemos el rol de representar a los que no ligan, y nos negamos a reemplazarlo por uno más resignado de vivir elogiando que una parte ha recibido alguna baraja ganadora, pero nos callamos que a millones les sigue faltando casi todo el mazo.

Desde cuando nuestra tarea empezó a ser la de voceros de los que dan, para dejar de serlo de los que no reciben...

Por ejemplo, mucho se ha avanzado en poner en el banquillo de los acusados a los principales responsables del genocidio. Militares de todo rango han sido, o van camino a serlo, condenados por tanta muerte y dolor en nuestra tierra.

Como argentinos debemos sentirnos orgullosos de sostener en el tiempo, tal vez como ningún otro pueblo, que exigimos juicio y castigo a TODOS los culpables de aquel horror.

Pero en esa misma frase, denunciemos un 'mirar para otro lado' en un aspecto de la misma idea.

En la Argentina existieron gran cantidad de civiles que, o financiaron a los asesinos, o directamente confabularon con ellos. Y, por ende, son tan asesinos y delincuentes como ellos, aunque no tengan ropa militar.

Más tarde, en la Argentina esa misma casta de poderosos, profesionales, financistas, clérigos o miembros políticos del establishment guiaron al entregador de Menem para ponerle moño al saqueo. Y hoy siguen usufructuando la apropiación económica de nuestros recursos, de nuestro patrimonio, de nuestra soberanía.

Claro que valoramos que este gobierno haya abierto las puertas, que gobiernos anteriores mantuvieron cerradas a la hora de seguir forzando juzgamientos.

Pero ahora, juntos, debemos romper ciertas ataduras a las que nos hemos ido como acostumbrando.

Así como hasta los propios militares debieron aceptar que muchos de ellos debían sentarse en ese banquillo, el resto de la sociedad debe dejar de mirar al vecino y bregar para que también los civiles culpables sean apuntados con el dedo.

Pero además, y sobre todo, ser soberanos en serio demanda que el saqueo que produjeron en base al horror de la dictadura primero, y a la condición de entreguistas de otros que llegaron al poder desde el voto, más tarde, sea también condenado y reparado.

Argentina nunca será soberana si sus principales recursos naturales o sus servicios esenciales, siguen en manos de intereses privados o directamente extranjeros.

Recuperar esa potestad como país significa construir un modelo verdaderamente nacional y al servicio del pueblo.

No hacerlo, siquiera no intentarlo, mostraría que lo del 'modelo' que tanto se defiende, no pasa de ser un maquillaje discursivo, lejano a aquellos intereses populares.

Carlos Fanjul

Tras las últimas medidas económicas

La hora de pensar en nosotros

Las decisiones en política económica sobre fines del 2011 revelan preocupaciones en varios frentes y ajustes en la política fiscal para el sostenimiento del superávit estatal y comercial. El balance del sector externo aparece afectado por la demanda de dólares, sean las que sean las motivaciones, desde genuinas operaciones de ahorro, gasto, o inversión, hasta iniciativas políticas de opositores, o maniobras del poder económico. Lo real es que se modificó al alza la cotización del dólar paralelo, aún con fuertes restricciones a las operaciones de compra venta producto de las medidas de monitoreo de la AFIP.

Más allá de la política cambiaria, la cuestión de fondos pasa por la evolución de los precios relativos, y es sabido que la inflación supone una transferencia de ingresos hacia el poder económico. La evolución de los precios tensa el debate abierto entre empresarios y trabajadores respecto del ajuste salarial a discutir en negociaciones colectivas en la primera parte del 2012. Las sugerencias oficiales

privilegian una moderación de los reclamos de los trabajadores, quienes demandan actualización de sus ingresos por inserción formal e informal en el mercado de trabajo.

Preocupa la salida de capitales

Esa merma de operaciones cambiarias mencionada, no evitó la salida de ahorros en dólares de la banca, que según el BCRA fueron unos 650 millones de dólares en la tercera semana de noviembre, y 2.300 millones desde fines de octubre; ni contuvo la suba de los intereses, sea a las imposiciones en plazo fijo en pesos (incluso en dólares), como a los créditos. El tema preocupa por la escasez de préstamos en la economía Argentina, una virtud a la hora de evaluar los problemas de la economía mundial por la elevada exposición crediticia de particulares y Estados nacionales y provinciales. Lo negativo en el país, el crédito escaso, termina siendo una virtud (a lo Pirro) en el marco de la crisis de la economía mundial.

El tema de fondo son las remesas de utilidades al exterior (RUE), con gestiones intensas desde el gobierno para frenar la salida de capitales ante

los anuncios enfáticos de CFK relativos a que no se modificará el régimen legal que permite la libertad de salida por RUE y mucho menos alentar el proyecto legislativo de repartir ganancias con los trabajadores, el proyecto de Héctor Recalde, el diputado asociado a la CGT. La empresa General Motors anunció reciprocidad con el gobierno, vía inversiones, ante el préstamo que oportunamente recibió de la ANSES. Algo parecido sugiere la FORD, destacando inversiones para volver a producir motores en el país e intentar modificar el carácter de industria de ensamble que hoy presenta la principal industria en el país, lejos la que define el crecimiento fabril en el país. La industria automotriz, liderada por el capital extranjero, es cabeza del crecimiento económico en el sector fabril, devolviendo un preocupante perfil dependiente y de ensamble del sector industrial.

Son variadas las señales de CFK hacia los empresarios de la industria, ratificadas en la Conferencia reciente de la UIA. El gobierno pretende desde el fuerte consenso electoral fortalecer un sujeto social que manifieste explícitamente la conciliación de clases para un modelo productivo, que retenga utilidades en la acumulación local y distribuya ingresos para el consumo interno. Es una estrategia que se sustenta con fuerte iniciativa política entre la orgánica gremial de dirigentes sindicales y patronales.

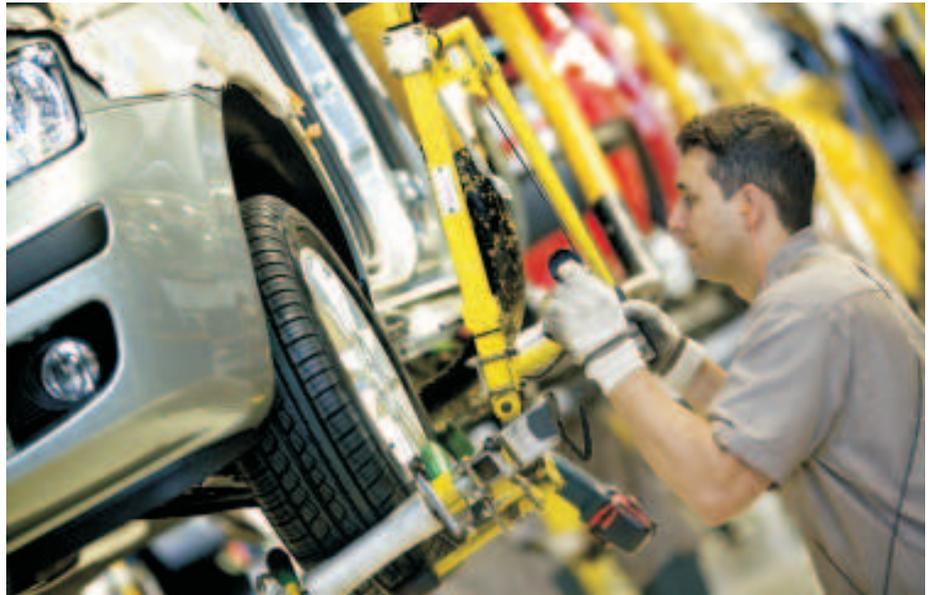
A comienzos de octubre pasado se lanzó el Plan Estratégico Industrial 2020 (PEI), con objetivos muy atractivos y que aluden a un imaginario del desarrollo en tiempos de la industrialización por sustitución de importaciones. Pero ya no estamos en la década del 60' ó del 70', en que la Argentina, como la mayoría de los países sustentaba una política productiva fronteras adentro, con productores y consumidores locales. Incluso, los capitales foráneos invertían en la producción local para colocar el producido en el mercado interno.

El caso paradigmático es el de la Industria Automotriz, la que sobrevivió esa época en base a fortísimas políticas proteccionistas, que fueron eliminadas, primero en forma transitoria en el 81 y 82 bajo la administración de Martínez de Hoz y Videla y luego en los 90', con la consolidación de la apertura económica del menemismo. El sentido de las inversiones se modificó sustancialmente con la liberalización de la economía. Ya no se invierte para satisfacer las necesidades del mercado interno, sino que la inversión externa pasó a ser concebida como un enclave de producción para el mercado regional o mundial. De nuevo nos sirve la industria del automotor, que en la actualidad destina el 50% al mercado brasileño y más del 70% al mercado mundial.

Así como crece la industria del automóvil en la Argentina, también lo hace en China o en Corea, lo que explica la deslocalización de una de las industrias emblemáticas del capitalismo desarrollado. Es que resulta más rentable producir en los países de menor desarrollo relativo, donde los salarios son más bajos (en términos internacionales) que en el capitalismo desarrollado. No en vano, en Europa y EEUU la presión es por bajar salarios y derechos sociales adquiridos, tras décadas de luchas de sus trabajadores, como forma de bajar el para reducir costos de producción.

Planes, metas y modelo productivo

El PEI sostiene el objetivo hacia el 2020 de «duplicar el PIB industrial y llegar a los 140 mil millones de dólares, con un crecimiento anual de 5%.»¹ Es convergente con el ya presentado Plan Estratégico Agrario y Agroalimentario, que anuncia pasar de



una cosecha de 100 millones de toneladas a 160 millones a fines de la presente década.

Suena adecuado hablar de plan agrario o industrial, luego de décadas de endiosamiento del mercado, como también resulta atractivo establecer metas de mediano y largo plazo. Es interesante instalar la necesidad del planeamiento estratégico en la producción, lo que nos lleva a discutir algunos interrogantes. Se trata de responder ¿qué debe producir la Argentina? ¿Cómo debe hacerlo? ¿Con quiénes y para quiénes?

Es cierto que no debe contraponerse el mercado interno al externo, o el campo a la ciudad; pero aun así hacen falta precisiones. No alcanza con destacar ciertas ramas de la producción, sea el cuero, la marroquinería, o los automotores, la maquinaria agrícola y la siderometalúrgica.

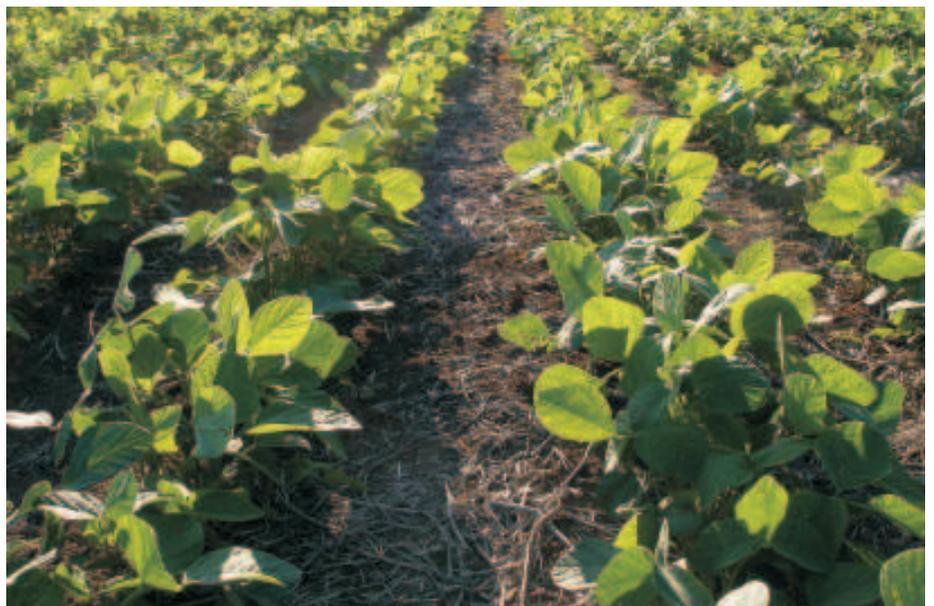
¿Cuero para quién? Es conocido la disminución del stock ganadero,

tanto como el mantenimiento de la venta al exterior de nuestros cueros, lo que significa una merma en el abastecimiento de materia prima para la industria local, en general, pequeña y mediana, con impacto y secuelas en el empleo y el desempleo, la precariedad y flexibilidad laboral.

¿Automóviles para quiénes? De hecho, el país se convirtió en una ensambladora, con escasa participación de autopartes locales, base de la histórica cadena de valor industrial en el país de la sustitución de importaciones.

¿Maquinaria agrícola para qué modelo productivo agrario, sustentado en agricultura familiar, o bajo la dominación de las transnacionales de la biotecnología y la alimentación?

Del mismo modo vale interrogarse sobre cada una de las ramas seleccionadas en el PEI y destacadas en el discurso presidencial en Venado Tuerto: «Alimentos; Calzado, Textiles y





Confecciones; Madera, Papel y Muebles; Materiales de Construcción; Bienes de capital; Maquinaria Agrícola; Autos y autopartes; Medicamentos; Software, y Productos Químicos y Petroquímicos.» Todas las cuales constituyen 11 cadenas de valor y que explican «El 80% del PIB industrial y más del 60% del empleo.»

No alcanza con metas de producción, si no se discute el modelo productivo. En los planes estratégicos anunciados, el agrario y el industrial, existe una potenciación de lo que existe. Eso que existe está fuertemente destacado en los balances del desarrollo productivo y en el mensaje presidencial sobre el Presupuesto 2012. En todos esos instrumentos se destaca el papel del agro, en especial de la soja (del que se destaca el peso de las retenciones y los fondos aplicados a municipios); de la minería y de la industria automotriz.

Perfil productivo y alternativa

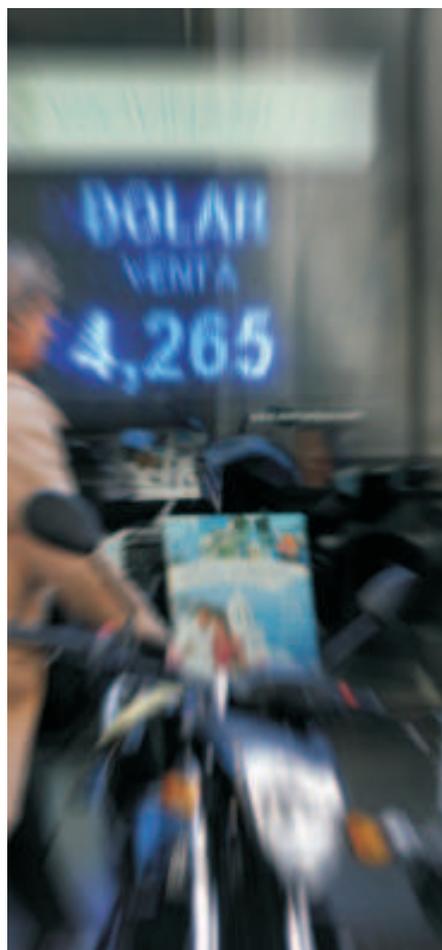
En estos sectores está la base del perfil productivo de la Argentina, que tiene antecedentes en la institucionalidad de un tipo de desarrollo concebido en los 90', de apertura y liberalización económica.

Son tres sectores (soja, minería y automotores) mayoritariamente dominados por el capital externo y, como queda claro en los últimos meses, estos propietarios externos canalizan los excedentes económicos al exterior. Las remesas de utilidades al exterior son más importantes que los pagos de intereses, destacó la presidente en un acto reciente de la Bolsa de Comercio.² En la lógica discursiva se trata del predominio de un modelo productivo sobre otro especulativo y financiero, que de una manera u otra fuga capitales para satisfacer necesidades en el origen de esos capitales externos.

Insistamos que resulta adecuada la planificación, pero incluyendo en el debate el propio modelo productivo. Es importante el crecimiento de las inversiones; pero repitiendo un clásico nos interrogamos sobre transporte público y masivo, caso de los ferrocarriles, o privado e individual como el automóvil. Incluso, es correcto federalizar la industria e industrializar la ruralidad; pero otra vez; ¿qué industrias en las regiones, con qué destinos y que sujetos constituir para ese desarrollo? Para que se entienda, ¿qué pasa en Villa Constitución con los 700 trabajadores despedidos de Paraná Metal? ¿Cómo se inserta una solución para ellos en el PEI?

Igual que con ellos, ¿qué hacer con las empresas recuperadas por sus trabajadores? ¿Es posible generar un diagnóstico federal que involucre a los desocupados, a las empresas ocupadas, y que los contraste con las necesidades insatisfechas de las poblaciones en que se asientan?

En su momento dijo el ministro de Economía que los países del Mercosur producían alimentos para 1.200 millones de habitantes y que la Argentina es capaz de una producción para 400 millones, 10 veces más que la población según el último censo. ¿Es posi-



ble la industrialización rural sustentada en agricultura familiar? ¿Se puede integrar una industria rural, de maquinarias e insumos para el campo con el desarrollo pequeños productores agropecuarios, de comunidades de pueblos originarios?

Los comentados esfuerzos, de la Universidad pública para el desarrollo de tecnología productiva, industrial, agraria, o minera, destacados en el discurso presidencial, ¿pueden tener en cuenta un modelo productivo pensado en satisfacer necesidades locales, de empleo, de cuidado de los recursos naturales, más que en la provisión de tecnología y métodos de gestión para el lucro?

En fin, es bienvenido recuperar la noción de planificación, incluso participativa, integral, que articule sujeto popular. Para ello se requiere la discusión del proyecto de país, en la opción de un territorio o mercado «emergente», tal como les gusta definir a los inversores globales a los países que generan condiciones para sus proyectos rentables; o un modelo productivo que privilegie satisfacer necesidades articuladamente con otros países de la región y del mundo.

Modelo de desarrollo e integración productiva

Es correcto planificar en el país, pero debe estimularse el acercamiento a procesos de integración productiva en la región. Es cierto que hay países vecinos renuentes a una cooperación productiva, pero es cierto también que el escaso avance en ese sentido surge de iniciativas que promueven los países integrados en el ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas.

La realidad es que de lo que más se discute es sobre la nueva arquitectura financiera en la región, y por eso destacamos en su momento la aprobación parlamentaria en Argentina del Banco del Sur y otras iniciativas de orden financiero enunciadas, aunque remotas en su aplicación. Pero en la coyuntura lo que avanza son integraciones energéticas entre los países centroamericanos y caribeños con Venezuela.

¿Es posible planificar un acercamiento a esos procesos de integración productiva?

No solo es posible, sino que es necesario, es más, imprescindible, si



se quiere avanzar en un proceso de independencia de las transnacionales que subordinan nuestro desarrollo a sus apetencias de ganancias y acumulación.

El marco de la crisis mundial impone rupturas con modelos productivos que surgieron del paradigma neoliberal, hegemónico en los 90'. Los sectores más dinámicos de la producción argentina remiten a la institucionalidad de aquellos tiempos, y en la región hoy se procesan nuevas experiencias que bien vale la pena protagonizar. El interrogante sería entonces, ¿por qué no pensar en planes estratégicos de articulación productiva en nuestra América?

Discutir la inserción global

No solo preocupa el perfil industrial y la fuga de capitales, sino la tendencia a la baja de las cotizaciones de los productos primarios de exportación, especialmente de la soja, nada menos que la mitad de la cosecha agrícola. Esa tendencia en baja preocupa a los empresarios de la producción y al gobierno, que ve afectada su recaudación fiscal. No olvidemos que las retenciones son junto al IVA y Ganancias el eje de la política de recaudación tributaria actual. Durante todo el 2010, los tres tributos generaron el 55% de la recaudación récord, con 27% el IVA, 17% Ganancias, y un 10% los derechos de exportación, nada menos que con 45.000 millones de pesos, algo más de 10.000 millones de dólares al cambio oficial.

Mantener el ritmo de la recaudación tributaria asegura el financiamiento de políticas sociales masivas, claves a la hora de disputar consensos en la sociedad. La política de ingresos está asociada a mantener abundantes recursos. Eso explica el ajuste con los subsidios, donde solo se mantendrán en el mediano plazo aquellos destinados a quienes justifiquen su situación de pobreza. El desmantelamiento de los subsidios, aún pequeño, que alcanza a menos del 10% del total destinado a ese fin, se irá engordando con el correr del tiempo, en la medida que se siga visualizando consentimiento hacia una estrategia que mantenía privilegios inaceptables para la mayoría empobrecida.

Esa disminución de precios internacionales se asocia a la recesión europea, la desaceleración económica de EEUU, de Brasil y de China, todos ellos importantes a la hora de evaluar las relaciones comerciales de la Argentina con el mundo. Son esos países, con independencia del saldo comercial que se mantiene con ellos, los principales destinatarios de la producción local.

Tensiones entre coyuntura y estructura

Los problemas de la economía mundial afectan la evolución de la coyuntura y favorece una discusión estructural sobre el modelo productivo local. Los nubarrones de la escena global pueden ser de utilidad a la hora

de definir soberanamente el rumbo de la producción local, especialmente en la semana que surge la CELAC. La Confederación de Estados Latinoamericanos y Caribeños reúne economías que suman PBI por 6,3 billones de dólares, una potencialidad por reservas de hidrocarburos y producción energética, alimentaria, y una gran riqueza por biodiversidad, con importante y calificada fuerza laboral.

Esta asociación es la que debe privilegiar la Argentina, más que la «vuelta a los mercados», las «negociaciones con el Club de París», o los compromisos con el FMI y el sistema financiero mundial por pertenecer al G20, agrupamiento que ilegítimamente pretende «gobernar» el mundo. La hegemonía de la corriente principal de pensamiento económico induce políticas de austeridad. Es ejemplo de ello el pasaje a gobiernos de tecnócratas no electos por sus pueblos en Grecia e Italia; o la alternancia ajustadora entre socialdemócratas y conservadores, caso de España; pero también pasa por los intentos de reflotar el papel del FMI en las reuniones del G20, quizá el único acuerdo sustancial del poder mundial ante la crisis.

La crisis hace sentir sus efectos sobre los trabajadores y los pueblos del mundo, con mayor desempleo y pobreza, producto del incremento de la explotación del capital sobre el trabajo, sempiterna propuesta para superar las obstaculizaciones de la valorización y la acumulación capitalista. ¿No es hora de pensar en la región nustramericana más allá del orden y la lógica capitalista?

Se hace imprescindible recuperar el patrimonio energético, entender a la energía como un derecho social y como un derecho humano. No como una simple mercancía que nos manejan intereses foráneos. Muchos dicen admirar lo que ocurre en países hermanos como Bolivia, Brasil, Venezuela, Ecuador, Perú o Uruguay. Pues bien, digámosle que en ninguno de esos modelos está privatizado el sistema energético, y mucho menos están en manos extranjeras



Energía: ¿Profundizar el Modelo?

Más dependencia, más extranjerización

Para nosotros la energía es un bien social.

En un país como el nuestro y en un mundo como el actual, donde dominan las políticas liberales y neoliberales; la globalización y su hija dilecta la privatización generan ejemplos de lo que no debería hacerse.

Se han cambiado conceptos y entonces nos han ido convenciendo de que la energía es un *commodity*, una mercancía, un paquete de yerba. Que es igual a cualquier otra mercancía que se consigue en una góndola

En realidad la energía no es una mercancía ni un *commodity*, la energía es un bien social que pertenece precisamente, en este caso, al pueblo argentino. Porque está en el subsuelo.

La energía no se produce tirando semilla como la soja, el trigo o el maíz. La energía forma parte de la riqueza de nuestra tierra, de nuestro patrimonio y, por eso, significa soberanía.

En el mundo actual, con el desarrollo geopolítico que tiene y con las implicancias que genera el saber que recursos como el petróleo y el gas son finitos, poseerlos ha adquirido cada vez más un valor substancial.

Hay quienes se dieron cuenta de esto, hace mucho tiempo atrás y han venido desarrollando una política que inclusive los ha llevado a generar cruentas guerras, a someter países, a hacer caer procesos políticos, con tal de quedarse con ese recurso vital y estratégico que es la energía.

La energía es un derecho humano

La segunda cuestión es que para nosotros es un derecho humano.

Que una familia pueda acceder al agua, a la electricidad y al gas es tener la oportunidad de comenzar a vivir con una cuota de dignidad.

En pleno siglo XXI, hay dos mil millones de personas en el mundo que no tienen acceso a la energía; que cocinan y se calientan con la leña porque no pueden acceder a otros recursos energéticos. Estoy hablando de países, regiones, que tienen energía abundante pero como no la manejan soberanamente porque ha sido apropiada por otros, padecen esta situación. El ejemplo más claro es África.

De usuarios a clientes

La privatización, generó el concepto de *commodity*, de mercancía y rompió también con otro concepto: No somos más *usuarios* de los servicios públicos, ahora somos *clientes* y hay una diferencia vital entre ser usuario de un servicio público y ser cliente. En un caso, el usuario tiene derecho al servicio. En el otro, el cliente tiene servicio sólo si lo paga. Son dos cosas diferentes y la diferencia no es menor.

El gas en garrafa

Un ejemplo demostrativo es el del gas en garrafa. Tenemos entre 13 y 15 millones de argentinos que utilizan la garrafa de gas licuado de petróleo, la conocida garrafa de cocina. Esto es porque no accedieron al gas natural por redes, a pesar de que Argentina ha tenido una reserva de 32 a 33 de gas natural. Hoy no tiene más que para 8 años, de acuerdo al consumo actual. Todo ese gas faltante se fue fronteras afuera, producto de la privatización.



Además, la garrafa se ha convertido en un problema para quienes tienen que comprarla y dependen de ella como elemento vital de vida.

Si la garrafa se declarara como un servicio público, entonces tendría un precio sostén o lineal establecido por el Estado. Como no se declara servicio público, sigue siendo sigue siendo una mercancía y por eso las empresas terminan cobrando lo que quieren. Y por eso se tiene que inventar esto de la *garrafa social*, que después no se cumple casi en ningún lugar y por la que se termina pagando lo que no vale.

Aquí hago una aclaración: el gas, es como obtener barro y tierra cuando uno va a buscar agua. Cuando uno tiene que hacer un pozo para extraer agua, lo primero que hace es extraer tierra y barro, cuando uno va a buscar petróleo lo primero que extrae y aparece es el gas por lo que los economistas dicen que el gas tiene tendencia a valor cero. Por lo tanto una garrafa no podría costar, no sería necesario, que valiera más de cuatro o cinco pesos porque la obtención de la rentabilidad está en el petróleo, que es lo que se va a buscar. Lo otro, el gas, es una consecuencia.

El valor de la discusión

Tener claros estos conceptos significa saber y conocer precisamente

algo sobre lo que el enemigo ha generado para nosotros una cultura de subestimación. Porque el enemigo es muy hábil e inteligente para quedarse con lo que necesita y obviamente trata de que nosotros no entendamos o subestimemos la importancia de lo que estamos hablando.

Un ministro dijo muy suelto de cuerpo que daba lo mismo que la Argentina fabricara caramelos o acero, con la intención de valorar el proceso de desindustrialización del gobierno militar de 1976. Actualmente, Arcor es la empresa más importante del mundo de venta de caramelos, pero a pesar de esa paradoja, no se han logrado resolver los problemas relacionados con el desarrollo industrial.

Conclusión: no es lo mismo fabricar caramelos que acero.

También alguien preguntó ¿para qué queremos el petróleo enterrado? Lo mejor es sacarlo y venderlo. ¿Por qué los yanquis no lo sacan de Alaska y del Polo Norte al petróleo?, ¿Por qué van a buscar el petróleo y la energía a los lugares que no son de ellos y se lo roban?.

Una cuestión que está muy instalada en nosotros, es que cuando uno habla de estas cosas, del tema de la energía por ejemplo, es como que se pone un cierto límite. Se piensa que la energía no es como la educación. Cualquiera de nosotros se ve convocado a luchar por la educación pública porque hacen falta tizas, porque necesitamos mejores escuelas y cual-

quiera de nosotros se motiva para hacer algo: juntar firmas o salir a la calle. Lo mismo nos pasa con la salud, cualquiera de nosotros se motiva por el hospital público, porque falta algo, porque tenemos que hacer algo para que haya más presupuesto y salimos a la calle juntamos firmas y así de seguido con otras cosas

¿Por qué no lo hacemos por la energía? Si se trata de nuestro patrimonio, se trata de nuestra riqueza y se trata de un valor estratégico que hace a la soberanía nacional.

Hay una razón, cuando se habla de energía, se piensa que es un problema de los que supuestamente saben, es un problema de los trabajadores del sector, es un problema de los técnicos, es un problema de los ingenieros, de los científicos, pero que no es un problema de toda la sociedad.

La energía es un problema de todos y de cada uno de nosotros. Y en tanto y en cuanto nosotros no nos ocupamos, en el país se irán unos 30 mil millones de dólares hacia el exterior de una riqueza que en la medida que la sigamos perdiendo no la podremos recuperar. No la podremos volver a sembrar.

En nuestra opinión, ésta es una batalla cultural que vamos perdiendo porque no logramos instalar la necesidad de que nuestros recursos estén en nuestras manos. En la Argentina hay cuatro o cinco grupos multinacionales que manejan desde la explora-

ción que no hacen, hasta el valor del combustible final.

Patrimonio energético

Nuestro planteo es que los argentinos debemos recuperar el patrimonio nacional, porque mientras este patrimonio de recursos energéticos, naturales esté en manos extranjeras, nosotros no tenemos posibilidades de manejar el valor estratégico, hipotecamos el presente y el futuro de las venideras generaciones, y no tenemos autonomía e independencia real y concreta.

El ejemplo más notorio, con todas las opiniones que podamos tener, es lo que ha acontecido en Libia, Afganistán o Irak, donde las acciones militares y políticas que se desarrollan tienen como último objetivo apropiarse de los recursos energéticos que son fundamentales, estratégicos y cada vez más escasos.

No es entonces una cuestión de carácter menor. Siempre nos proponemos iniciativas transformadoras, de cambio, alentamos proyectos de transformación para tener una vida mejor, que nos involucre a todos, para terminar con la pobreza, con la desigualdad, obteniendo una distribución más equitativa.

Eso requiere de recursos, de dinero y si nosotros no nos apropiamos de esos recursos y los manejamos, difícilmente nos podamos apropiarnos de esos dineros, que son nuestros y que generan esos recursos.

Hoy la energía en nuestro país está en manos, en un 95%, de los grupos multinacionales, eso sucede desde la década del 90 y se mantiene en la actualidad.

Privatización y extranjerización

Desde la época de Martínez de Hoz hasta aquí, lo que avanzó fue el proceso de privatización y la extranjerización. **No sólo está privatizado todo, sino que está extranjerizado y este es un problema demasiado grave. Hoy no tenemos ninguna compañía o empresa de bandera nacional. Ni el Correo Argentino, ni Aerolíneas, que no son Sociedades del Estado.** Porque mientras sean sociedades anónimas, podrán tener participación del Estado,

pero no serán empresas nacionales. El Estado podrá tener la Acción de Oro en Repsol YPF, pero las políticas que resuelve YPF las manejan otros.

Así, lo nuestro en los años de democracia dista mucho de haber establecido en este plano una política de absoluta soberanía nacional y de recuperación del patrimonio nacional.

Hay un debate sobre si tenemos o no tenemos crisis energética. Nosotros decimos que sí. Y decimos que la crisis energética no es un problema de la coyuntura, no es un problema que viene de las situaciones climáticas, ni siquiera una cuestión de carácter técnico sino que es una cuestión de fondo, es una cuestión estructural porque el proceso de privatización de nuestros recursos energéticos, llevó no sólo a la apropiación, no sólo la extranjerización, sino a la segmentación y eso significó una atomización de una magnitud tal que hoy en este país, que tenía cuatro o cinco grandes empresas en el ámbito de la energía, tiene más de cien empresas que pululan y se desarrollan en el país generando situaciones a las cuales los argentinos nos fuimos acostumbrando.

En la provincia de Buenos Aires hay seis empresas distribuidoras de energía eléctrica, tenemos seis precios diferentes del valor del KWH en el consumo final, del pago de la factura de luz, como se dice vulgarmente, o la de gas de cualquier usuario. ¿Por qué Capital Federal tiene una factura que es cuarenta por ciento más económica que el interior de la provincia?, ¿Es que acaso somos ciudadanos de segunda los que vivimos en el interior de la provincia de Buenos Aires? ¿Por qué cualquier empresa provincial, incluida EPEC, que está en la lista de las más caras, tiene una diferencia del valor del KWH, según de qué categoría de usuario hablemos cuatro, cinco o seis veces más cara? ¿Por qué en Capital Federal se paga menos impuestos que en el Gran Buenos Aires?

Eso es todo producto de la privatización. Antes, nosotros teníamos un único precio para el valor de los combustibles líquidos, salvo diferencias que se establecían al sur, en la Patagonia. Ahora tenemos diferencia de precio en el valor de los combustibles líquidos entre lugares que apenas distan entre cien, doscientos o cuatrocientos kilómetros. Es decir,



hoy está todo en manos del mercado y estar en manos del mercado significa que la nafta no sabemos por qué razón en un lugar vale más caro que en otro, cuando el precio de producción es exactamente igual para todos y el lugar de refinación muchas veces está al lado de donde se vende el combustible final. Esto tiene que ver con la apropiación, privatización y extranjerización de esos recursos.

La razón de que tengamos crisis es que no se han hecho las inversiones pertinentes para atender el crecimiento de la demanda. A las empresas privadas sólo les interesa obtener ganancias rápidas, importantes y significativas. Y porque, además, son grupos económicos que cuando les convenga, como sucede permanentemente, desarrollarán sus inversiones en otras latitudes, y se mudarán a otros ámbitos.

Soberanía para la integración

Algunos de nosotros miramos con cierta simpatía procesos de transformación que se dan alrededor de nosotros: **Bolivia, Brasil, Venezuela, Ecuador, Perú o Uruguay.**

Entre los países que mencioné no hay ninguno que tenga privatizado el sistema energético, que esté en manos de grupos multinacionales y menos extranjeros.

El más avanzado es Venezuela que hasta tiene una política de ayuda y de cooperación regional, dando precios fuera de mercado internacional, precios bajos e inclusive con intercambio de productos del lugar e incluso a pagar a largo tiempo.

Cuando nosotros hablamos de integración, hablamos en función de los intereses del pueblo y las necesidades del pueblo, no hablamos de integración energética en función de los intereses de los gobiernos y menos aún de las empresas.

Argentina, cuando se sienta en un ámbito de esa naturaleza con los países de la región, es el único país que va a representar a las multinacionales porque ningún acuerdo de los que desarrolla lo puede fundar en una empresa de carácter nacional, porque no la tiene.

Y alguno se preguntará: ¿qué pasa con ENARSA?... ENARSA es una oficina de negocios, no es una empresa nacional que tenga recursos, que tenga desarrollo, ni que tenga capital de inversión para desarrollar. Es una sociedad anónima que entregó toda nuestra costa marítima para que se haga la exploración y explotación offshore y si encuentran petróleo en el mar dispondrán de esos recursos.

Todo esto a partir de acuerdos secretos que realizó con PETROBRAS, con la TOTAL PANAMERICAN ENERGY; y evidentemente, también lo hizo con REPSOL.

Siempre pongo como ejemplo a los bolivianos. Incluso antes de que Evo Morales llegara al gobierno, fueron capaces de defender el gas y el petróleo que se estaban llevando las empresas multinacionales, a punto tal que muchos deben recordar que más de ochenta murieron cortando la ruta para defender los recursos y para que no se llevaran el gas natural. Allí nació el compromiso de Evo Morales de que si llegaba al gobierno iba a nacio-

nalizar los recursos energéticos. Llegó al gobierno, cumplió con su palabra y nacionalizó el petróleo, la electricidad y el gas.

Los bolivianos tuvieron la capacidad de ver la importancia de defender ese valor estratégico, la energía, que tiene que ver con la producción de recursos económicos significativos, y hoy, por primera vez, el Estado Boliviano tiene superávit y demostró que se puede nacionalizar, cobrando la renta que corresponde.

Ahora hasta importamos combustible

En un país como el nuestro, en el que todavía hay desocupación, donde hay pobreza, donde hay indigencia, donde todavía hay millones de argentinos que no tienen gas natural, **¿podemos seguir permitiendo que se exporte el petróleo crudo?**

Yo lo comparo con el siglo XVIII cuando exportábamos el cuero de vaca y después comprábamos productos de cuero a los europeos.

Nosotros ahora estamos importando los combustibles más importantes, la nafta Premium, la nafta Súper, porque no tenemos el desarrollo ni las inversiones tecnológicas en las refinerías para producir esos combustibles. Pero, además, exportamos el petróleo, como exportamos el gas. De una reserva de petróleo de 18 años que había al momento de la privatización de YPF, nos queda nada más que para 9 años. Y en el gas, disminuimos de 32 años a 8 años de reservas. No tuvimos la capacidad ni la decisión política de incorporar valor agregado, de haber provocado inversiones para que produjéramos acá el gas que hoy estamos importando desde Medio Oriente, precisamente porque nos quedamos sin él.

Ya llevamos cinco años consecutivos de importación y cada vez tenemos que traer más cantidad de metros cúbicos de gas congelado para

descongelarlo en el puerto de Bahía Blanca.

Esta es la razón por la que, en la boleta de gas, estamos pagando un importe adicional y significativo que corresponde al valor que nos cobran a cada uno por importar gas.

Estas políticas no las decidimos nosotros, pero el problema es que tampoco nos comprometemos para cambiarlas.

China se suma al modelo exportador

Muchos hoy se preguntan: ¿y ahora los chinos?. Las empresas chinas están haciendo inversiones. El golfo San Jorge está en manos de Pan American Energy desde la década del cincuenta. Es el área productora de petróleo más importante del país. Su mascarón de proa son los hermanos Bulgheroni, dueños de la empresa Bidas, y detrás de ellos, la British Petroleum**, de capitales ingleses, que son los mismos que están quedándose con las Malvinas y explotando precisamente el petróleo en áreas que no deberían hacerlo; y sin embargo lo hacen.

Decía que esta empresa opera también en el continente y posee el 60% de Pan American Energy, el otro cuarenta se afirma que pertenece a los Bulgheroni, pero en opinión nuestra, son el mascarón de proa, pero en realidad no tienen nada, ahora se ha vendido parte del paquete accionario a una empresa que, a nivel de China, está en tercer lugar de producción de petróleo y que se ha hecho cargo precisamente de esa parte de

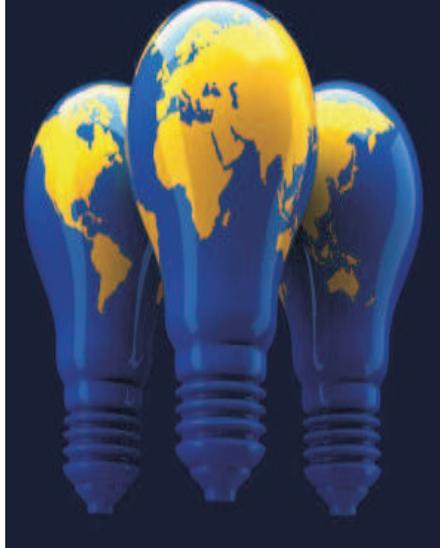


Panamerican Energy para obtener petróleo de la cuenca más importante de Argentina. (Según el patagónico.net ,el 071011 anunciaba que «La venta de PAE entra en riesgo, alertan en Inglaterra»).

Pero también las empresas chinas acaban de invertir y hacer un acuerdo en Rio Negro por trescientas cincuenta mil hectáreas para producir soja en una zona árida en la que van a invertir cuatrocientos - quinientos millones de dólares (ahora se habla de 1.500 millones) y que, obviamente, lo que van a producir se lo van a llevar fronteras afuera.

Hay que parar esta política, hay que parar este modelo de producción que está basado en la reprimarización de la economía y que tiene como objetivo central la exportación de alimentos que producimos para trescientos / quinientos millones de habitantes del mundo, pero que acá no evita que algunos sectores tengan hambre

Que está basada en la exportación de los minerales, en el oro, metales preciosos, que está basada en la exportación del petróleo y del gas, y que, además, en el caso del petróleo y del gas se hace a simple declaración jurada de cada uno de los protagonistas, los que no tienen control del Estado.



Siempre digo lo mismo: es como si nosotros fuéramos al supermercado durante todo el mes y a fin de mes pasáramos por la caja a pagar y fuéramos quien informáramos «este mes nosotros nos llevamos mercaderías por tanto valor», sin control alguno.

Hay que nacionalizar el Estado

Finalmente, en línea con nuestra propuesta de la Central, insisto en que hay que cambiar el modelo productivo, para que vaya en función de las transformaciones necesarias para el desarrollo de un país para todos. **Tenemos que recuperar el patrimonio nacional en manos del Pueblo.**

Para eso, primero, hay que nacionalizar el Estado, porque este Estado

hasta ahora ha sido un «socio bobo» de las multinacionales. Para que no siga siendo el «socio bobo» de las multinacionales hay que nacionalizarlo. Y después, transitar el camino de la recuperación de nuestro patrimonio.

No puede ser que nosotros, que tenemos varios objetivos alcanzados, que fuimos capaces de extraer el petróleo cuando se descubrió a principios del siglo pasado, que fundamos la primera empresa estatal petrolera, que hicimos uno de los gasoductos más largos del mundo, desde la Patagonia a Buenos Aires, y que gracias a ese desarrollo y a las inversiones que hicieron esas Empresas Estatales se desarrollaron muchas regiones del país, hoy que estemos en esta situación.

Donde antes estaba YPF, ahora hay una tapera.

Necesitamos dar vuelta esa página. Junto con las demás cosas que necesitamos transformar, necesitamos transformar esta realidad, porque si no lo hacemos no vamos a tener soberanía, no vamos a tener autonomía, no vamos a tener manejo de valor estratégico. La energía va a seguir siendo un *commodity* y no un bien social.

Y menos todavía va a ser un derecho humano.

Para que nos ayudes a seguir creciendo, necesitamos:

- **CANILLITAS.** Quienes quieran y necesiten vender *La Pulseada*, los esperamos de lunes a viernes de 9 a 13 en el local de la revista: 59 N° 1515 entre 25 y 26
- **SUSCRIPCIONES.** Más lectores que quieran recibir *La Pulseada* en su casa o lugar de trabajo
- **INFORMACIÓN.** Avisanos si tenés algún problema en la distribución de *La Pulseada*

*Por un país con infancia,
por un periodismo diferente*



Tel. 453-2516 - www.lapulseada.com.ar - lapulseada@lapulseada.com.ar



Las voces de la resistencia

Durante los años 2000 y 2001 se construyó una experiencia alternativa que retó los poderes dominantes pero, a su vez, tuvo el desafío de constituirse en opción para el poder popular. El Frente Nacional Contra la Pobreza fue una iniciativa multisectorial innovadora, alumbrada al calor de la imaginación del pueblo y su resistencia al neoliberalismo. A 10 años de la consulta llevada adelante por el FRENAPPO diversos protagonistas narran las luchas que se plantearon durante la década del 90, los ideales colectivos que aún persisten y los que restan conseguir.



Marcha Grande, año 2000

A 10 años del FRENAPPO

Seamos libres, lo demás no importa nada

Por Julio Ortellado (Secretario de Organización de la CTA nacional)



Durante los 90 estuvimos articulados en función de un gremio (ATE) y una Central de los Trabajadores de la Argentina en la resistencia. Resistíamos a los embates del modelo imperante y el FRENAPPO venía a sintetizar todas las cuestiones que esa resistencia planteaba. Tanto en lo privado como en lo público, como en distintos sectores sociales, comenzaron a haber cosas que se empezaron a unificar, porque cada vez eran más los que se quedaban afuera del sistema.

La flexibilización laboral fue el caballito de batalla, no sólo por la seguridad jurídica que el menemismo instaló con más trabajadores desocupados o precarizados que trabajadores formales, era una realidad que nos acercaba muchísimo tanto a los estatales como a los privados y distintos sectores sociales que estaban atravesando las peores de las crisis. Por eso no fue tan difícil entendernos en una misma propuesta que involucrara un salario universal para todos, que pudiera vincularse a lo que vendría a ser el debate en torno al salario mínimo vital y móvil. La idea era que existiera un piso salarial para todos, garantizado tengas o no tengas trabajo, y en donde la posibilidad de la formación, salud y educación a través de asignación para los pibes y los viejos no fue difícil encarnarlas porque todos estábamos tocando fondo. Fue la consecuencia de lo que dejó el neoliberalismo y que nos permitió reagruparnos y, desde la resistencia, empezar a tomar iniciativa política a través de una propuesta donde marcaba cuál deberían ser los ejes de la distribución de la riqueza en el país.

Nuestro desafío fue convocar al campo popular para que se organizara frente al neoliberalismo. El Frente, por definición, incluía el desafío de organizarse en bloque para luchar contra la pobreza, convocar a cuestiones diversas que en la práctica hacía al sostenimiento de las pequeñas y grandes cuestiones. He recorrido muchísimos lugares con compañeros, por ejemplo de APYME, y discutíamos con los trabajadores de las empresas, y hablábamos de un centro de fomento o una casa para pibes haciendo asistencia. Por eso el Frente significó ponerle el cuerpo a una propuesta que significa la activación de un shock redistributivo, y que se entendiera que eso nos incluía a todos y plebiscitar una propuesta que el Estado no nos daba la posibilidad de debatirlo. Tenemos que hasta generar nuestra propia herramienta que eran instalar las urnas, las mesas, los lugares de votación y hacerlo en la mayor cantidad de lugares que se pudiera. El desafío fue político y organizativo, porque no era menor instalar un plebiscito donde el Gobierno no lo bancaba.

Hoy en día, como lo fue en su momento, ATE fue la columna vertebral del sostenimiento de la Central y lo fue también para el FRENAPPO, motorizando la integración de

distintos sectores al Frente para que esta iniciativa fuera posible. Funcionábamos como área estratégica, porque para nosotros era fundamental discutir la educación, la salud, el medio ambiente y diversos temas en conjunto con la sociedad, con la comunidad, con los trabajadores. En el CDP de ATE teníamos las urnas para distribuir en toda la región, habíamos hecho el comando electoral del plebiscito con compañeros de Suteba, Federación Agraria, Centro de Fomento, APYME. Y todo ello fue la consecuencia de un laburo político que se hizo durante mucho tiempo, no solamente con las diferentes marchas que instalaron al FRENAPPO como una necesidad concreta, sino también después de haber vuelto de las 7 columnas.

Ahí yo participé de la columna 6 que fue hasta Bariloche y volvió. En cada municipio que pasábamos hacíamos una actividad con 10, con 20, con 50 o con 1.000 compañeros, era la lógica de involucrar a los que quisieran para invitarlos al debate.

El día que salimos en las 7 columnas del Congreso, ese fue el día en que se cayeron las Torres Gemelas en Estados Unidos, si bien fue una noticia de carácter mundial donde los estadounidenses empiezan a legitimar los esquemas de represiones bajo la excusa del terrorismo, nosotros salimos a caminar el país. Pese a la realidad internacional, fuimos tapa en muchísimos diarios de las regiones con la llegada de las caravanas, lo que demuestra el nivel de importancia que tenía el FRENAPPO. Y lo que se llevaba como propuesta era la aplicación del shock redistributivo que fue la letra fina que terminó planteando el compañero Claudio Lozano con su equipo de laburo en la Central y en ATE.

Además de la propuesta concreta, la lucha también era ideológica, porque habíamos perdido esa disputa con el menemismo. Bernardo Neustadt y Mariano Grondona le hablaban a doña Rosa y el trabajador del Estado de Gasalla le decía a la gente «atrás, atrás». Habían logrado que la sociedad estuviera en contra nuestra. Pese a ello dimos la discusión y terminábamos cada caravana con la arenga que San Martín le hizo al ejército antes de cruzar la cordillera: «seamos libres, lo demás no importa nada». Y un poco la idea era esa: caminar hacia la libertad con nuestras propuestas.

Cuando un pueblo tiene en claro cuál es su consigna, pelea por lo que es justo y considera que es posible. Y en este caso se planteó una pelea, incluso por lo imposible, que era salir del pozo en que estábamos. Y la enseñanza que deja es que la sabiduría está en el pueblo y en nuestros compañeros, y hay que salir a buscarlos porque en ellos mismos está la respuesta.



La construcción de una fuerza auténticamente federal



Por Víctor Mendibil
(Secretario General de la Federación Judicial Argentina (FJA-CTA))

Los trabajadores judiciales confrontamos con las políticas menemistas desde el momento de su asunción, porque lo primero que hizo fue derogar el sistema de porcentualidad salarial y de enganche (esto lo habían hecho las dictaduras militares de Onganía y Videla). A los 40 días de asumidos sabíamos que se venían políticas a favor de los grupos económicos. Confrontamos y le hicimos el primer paro a Menem.

Pero esa lucha no alcanzaba, hubo dirigentes sindicales que claudicaron en la lucha porque vivían como empresarios, hablaban como empresarios y mentían como empresarios. Y solamente se podía enfrentar ese modelo construyendo una nueva Central de Trabajadores, y participamos de las distintas instancias de creación de la CTA como Federación Judicial Argentina. Pero no alcanzaba, era necesario unir a todos los sectores afec-

tados por las políticas neoliberales, y entre los años 1998-2000 se construyó con fuerzas culturales y sociales con la idea de trabajar cuestiones fundamentales como el hambre.

Cómo los judiciales íbamos a reclamar la porcentualidad si los pibes no comían en la Argentina, cómo íbamos a hablar solamente del aumento salarial y no a decir que había millones de jefes y jefas de hogar desocupados. Teníamos que presentar una iniciativa que fuera superadora de nuestros planteos sectoriales y allí nació el FRENAPO. Tratar el hambre y un ingreso para los padres desocupados era prioritario y por eso los judiciales participamos activamente y fuimos parte de la organización de esa experiencia.

Eramos muchas organizaciones, y más de 70 organizaciones en una asamblea nacional con más de 400 compañeros acreditados. Ahí estuvieron organizaciones como APYME, Federación Agraria, la FUA, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, los diputados Alfredo Bravo, Alicia Castro, Héctor Polino, Jorge Giles, Eduardo Macaluse, Marta Maffei, Marcela Bordenave y organi-

zaciones sindicales que estábamos en la CTA con sus dirigentes y Víctor De Gennaro como motor principal. En esa asamblea se aprobaron la marcha del 11 de septiembre de 2011 que partiría desde el Congreso hacia el interior del país, una actividad de difusión con los jóvenes el 21 de septiembre, una marcha el 20 de noviembre a Plaza de Mayo y la consulta popular por el seguro de empleo y formación de 380 pesos y una asignación por hijo de 60 pesos.

Los judiciales fuimos constructores de comisiones y juntas promotoras en todas las provincias y en distintas localidades, para que el FRENAPO fuera una fuerza auténticamente federal. En cuanto a las columnas, yo participé de la que fue hacia Comodoro Rivadavia y partimos el 11 de septiembre, el mismo día en que se caían las Torres Gemelas de Nueva York nosotros estábamos abrazándonos con nuestros compañeros para iniciar las caravanas. En la columna que participé yo surgieron muchas anécdotas, pero por ejemplo en Puerto Madryn hicimos una asamblea y se discutieron cuestiones regionales, donde nos contaban cómo las políticas neoliberales estaban arrasando la actividad pesquera, degradando la plataforma marina y la preocupación por la falta de futuro para los chicos tanto en Madryn como en Comodoro Rivadavia. En ese lugar, a la bajada del cerro el Chenque, nos reunimos y después hicimos un plenario en una asociación de fomento en donde aparecía el tema vinculado al desarme de YPF, la situación de pobreza y el accionar policial contra los chicos.

El FRENAPO fue la construcción de un espacio en común entre organizaciones sociales, sindicales, culturales, religiosas y políticas con el objetivo de modificar la matriz distributiva y productiva de la Argentina, resolviendo el hambre y la pobreza de nuestro pueblo. Y eso es posible si hay alegría y generosidad de construir en unidad con otros sectores. La expresión más alta fue la Marcha Grande, de la que fuimos parte los trabajadores al ir desde Rosario hasta Buenos Aires caminando 20 km por día. Bueno, esta construcción desde abajo, por un país diferente, nos mostró que es posible hacerlo si hay voluntad, decisión política y clase trabajadora organizada.

A 10 años del FRENAPO

Organización popular en resistencia al neoliberalismo

Por **Claudio Lozano** (Director del Instituto de Estudios y Formación (IEF-CTA) y diputado Nacional por el Frente Amplio Progresista)

El FRENAPO fue el resultado de una estrategia de trabajo que se desplegó durante buena parte de la década del 90 y que se coronó con la convocatoria y la experiencia de ese Frente. La idea de pensar una estrategia de esa naturaleza implicó entender que era imprescindible gestar una Central de Trabajadores distinta, porque incluso hacia el interior de los propios trabajadores había diferencias entre los informales o los que tenían la posibilidad de discutir convenios o aquellos que estaban en situación de desempleo o ilegalidad. Por lo tanto, fue una discusión muy grande hacia el interior de la propia CTA. Esa discusión se dio en paralelo con procesos de convocatoria a la experiencia y al debate del pensamiento argentino. También estuvieron los encuentros por un nuevo pensamiento de los cuales fueron surgiendo buena parte de los elementos que formaron la propuesta del shock redistributivo. Desde el seguro de empleo y formación, la asignación universal por hijo y la necesidad de la jubilación universal.

Lo primero que era necesario entender era que para el conjunto de los trabajadores era absolutamente imprescindible fijar, por vía de las políticas públicas, un piso de garantía de ingresos que permitiera y otorgara a los trabajadores mayor capacidad para discutir las condiciones particulares. Sólo desde esa realidad, que fue la que pudo construir e incubar el proceso de desarrollo de la Central, es que fue posible convocar a la experiencia del Frente Nacional Contra la Pobreza. Esa experiencia implicó un gran debate y correnos de las opciones que el sistema planteaba como modo de resolver la crisis en la que se encontraba la Argentina de los 90: el intento de dolarización de la economía o la estrategia devaluacionista con un ajuste feroz. Frente a esas dos opciones, y dando una discusión abierta dentro de los diferentes sectores del campo popu-

lar, es que pudimos diseñar una propuesta novedosa que planteaba un piso, una garantía de ingresos que la Argentina necesitaba.

El shock distributivo estaba pensado de manera tal que garantizaba que un matrimonio tipo, donde el jefe de hogar estuviera desocupado, pudiera acceder a la canasta básica de manera tal de que ningún hogar fuera pobre en la Argentina. Y entendíamos el shock como la manera de cambiar la composición de la demanda, de ampliar la base del mercado interno sobre el consumo popular y de transformarlo en un piso de demanda que pudiera reorientar el rumbo productivo del país. Luego se desarrolló con otro material que se publicó posteriormente al FRENAPO y se llamó «El shock distributivo, autonomía nacional y democratización», donde se completaban un conjunto de definiciones que tenían que ver con la revisión del proceso privatizador, con la recuperación de rentas extraordinarias asociadas a recursos naturales, y con la puesta en marcha de una nueva estrategia productiva. Esa era



la propuesta en torno al modelo de desarrollo que debía seguir la Argentina.

Durante la marcha de las columnas a mí me tocó estar con los dirigentes que fuimos hacia el noroeste, básicamente ocupándonos de algunas localidades en la provincia de Buenos Aires para luego pasar a Córdoba, Catamarca, La Rioja y Salta. En el proceso previo de la conformación del FRENAPO, como en lo que fue la marcha de las 7 columnas, tuve la tarea de ser parte de los que íbamos a dar charlas, conferencias, convocatorias, encuentros en los que planteábamos los ejes de la propuesta con la idea de conformar los distintos FRENAPOS a lo largo y ancho del país. A su vez coordiné parte de los procesos de desarrollo de la propia consulta.

El Frente fue la experiencia más alta en términos de organización popular de lo que configuró, en alguna medida, la experiencia de resistencia en los 90. Fue el prelude de lo que luego fue el proceso del 19 y 20 de diciembre de 2001. De alguna manera sintetizó la potencialidad, como las limitaciones, que la construcción política del campo popular reflejaba hasta finales del año 2001.

Por un lado se tuvo la capacidad de montar una experiencia de articulación



social muy significativa, capaz de ponerle una valla de resistencia a la experiencia neoliberal. En el caso del FRENAPO se logró articular en torno a un objetivo, a una consigna y a una propuesta muy concreta por parte de un espectro de actores sociales muy diversos. Eso se materializó con tres millones y medio de votantes. Y su límite fue que esa experiencia de articulación social y política no tenía, por detrás, la creación de una herramienta política que nos permitiera consolidar una propuesta con autonomía respecto a los factores de poder político tradicional. Y digo que fue similar a lo que se expresó el 19 y 20 de diciembre de 2001 porque ese acontecimiento también reveló la potencialidad de la rebelión popular para poner en crisis al sistema político dominante, pero al mismo tiempo se vieron los límites que teníamos, sobre todo a la hora de la convocatoria electoral, para tener herramientas suficientes que transformaran toda esa potencialidad en una estrategia con autonomía que permitiera abrir la puerta a un proceso de profundización y cambio como los que la Argentina necesitaba.

Por esa razón sucede que el reordenamiento que se abrió a partir de 2001 termina siendo conducido por una reformulación del sistema político dominante y particularmente sobre la base de una readecuación. Obviamente que hubo concesiones muy importantes al avance popular y una readecuación del esquema del Partido Justicialista tradicional.



Distribuir la riqueza, una materia aún pendiente

Por Nora Cortiñas (Asociación Madres de Plaza de Mayo, Línea Fundadora)

El FRENAPO tuvo una vital importancia porque, entre otras cuestiones, fue una acción colectiva en la que nos unimos para que ningún hogar fuera pobre en la Argentina. Uno de los puntos que se reclamaban era la asignación universal por hijo, que con los años vemos que por lo menos algún gobierno lo tomó, aunque ahora lo que hay que pedir es que abarque a todos los chicos del país. Ese fue un avance. Pero en realidad lo que se necesita es una distribución de la riqueza que todavía sigue pendiente.

Durante la época del Frente fue muy importante ir provincia por provincia y tomar contacto con gente que no podía llegar hasta el ombligo del país (Buenos Aires). Por ejemplo, yo fui en la columna 6 con compañeros y compañeras con los que pasamos momentos muy agradables, ya que en cada lugar que llegábamos éramos muy bien recibidos. La gente de las provincias o los que estaban en pueblos más alejados tuvieron la oportunidad de participar.

Nosotros como Madres, desde hace muchos años, luego de lo que era la búsqueda con vida de nuestros hijos, hijas y nietos, luego nos fuimos dando cuenta cuál era la lucha de nuestros hijos y empezamos a participar por las campañas en defensa de los derechos económicos, sociales, culturales. Y por eso estuvimos en el FRENAPO, aunque nunca dejamos de lado la memoria, la verdad y la justicia. También participamos de la lucha por el 82 por ciento para los jubilados, insistimos que se puede y que hay que dárselos porque no pueden vivir con la indignidad de una jubilación miserable. Y también tomamos conciencia de que la deuda externa contraída durante la dictadura cívico-militar no se puede aceptar.

Uno tiene el recuerdo de la gente que conoció durante el FRENAPO. Vemos que desde ese momento se dio fuerza para que el pueblo llevara adelante luchas que, a veces, eran apaciguadas. Dio ánimo para seguir adelante y luchar para que en la Argentina se viva con dignidad. Las Madres iniciamos esa campaña con timidez, pensando que nuestro rol se ampliaba a lo que habitualmente hacíamos y no sabíamos cómo íbamos a poder asumirlo. Pero la fuerza la mantuvimos intacta desde el día que se llevaron a nuestras hijas y nuestros hijos. El FRENAPO fue una etapa muy importante y, en algún momento, vamos a tener que retomar los puntos que quedaron pendientes. Por ejemplo, la distribución de la riqueza y la universalización de la asignación por hijo son algunos de esos temas, porque sabemos que más de un millón de chicos no la reciben.



A 10 años del FRENAPPO

Una propuesta que floreció

Por Adolfo Pérez Esquivel (Titular del Servicio Paz y Justicia -Serpaj-)

El FRENAPPO fue uno de los momentos más importantes del país, en los que se logró poner objetivos comunes como ningún niño con hambre. Había consignas que las sostenían todos los sectores sociales, más allá de los intereses partidarios y sectoriales. Eso llevó a una acción en conjunto y a lograr una convocatoria nacional que lamentablemente después se perdió. Aunque quedó vigente el contenido del FRENAPPO de lo que quiso hacer y cómo lo quiso hacer.

También hay otro tema, que el Frente puso en evidencia. Desde la reforma constitucional de 1994 hasta el día de hoy los gobiernos le están escamoteando al pueblo el derecho de las consultas populares y los plebiscitos vinculantes, que todavía el Congreso no lo ha votado. Lo del FRENAPPO fue una acción no vinculante por la ineficiencia legislativa.

En definitiva fue una propuesta alternativa que trataba de aunar criterios, reclamar políticas públicas, era un momento de mucha efervescencia y de propuestas creativas, que llevaron a lo que fue después la votación.

Varios organismos de derechos humanos participaron de esta iniciativa, y desde el Serpaj participamos porque consideramos que era un espacio válido y positivo, además de nuclear a las distintas corrientes sociales, culturales y políticas del país. Nosotros siempre hemos enfocado el reclamo por los derechos humanos desde una perspectiva integral, aunque respetamos a los organismos que han centrado su política en lo ocurrido durante la dictadura. Pero los derechos humanos tenemos que comprenderlos como derechos económicos, sociales, culturales, de soberanía, de medio ambiente, de desarrollo y esto está integrado por las propias Naciones Unidas.

Durante la consulta estuvimos en varias mesas y considerábamos que después de la dictadura necesitábamos recuperar el Estado de derecho y la democracia desde su integridad:

que no se mueran los niños de hambre y que existan recursos para salud, educación, trabajo. La única manera de lograrlo es a través de la construcción social, y el FRENAPPO fue una de esas instancias válidas de construcción.

El trabajo continuó, quizás no el FRENAPPO como tal, pero la permanencia de conciencia de muchas organizaciones sociales donde siguen con la consigna «el hambre es un crimen», como el Movimiento de los Chicos del Pueblo. Es más, el Gobierno actual basó la asignación universal por hijo en la propuesta del FRENAPPO. En distintas instancias hubo influencia, aunque la propiedad no es de nadie, la propiedad es del pueblo. Y lo importante es que las ideas hayan quedado y en muchos lugares (la propuesta del Frente) floreció.



Las voces del alma

Promediaba diciembre de 2000 cuando, en lo que podríamos remedar como los primeros pasos dados en nuestra historia para la construcción de la Constituyente Social que hoy nos planteamos, la CTA propuso unir esfuerzos con todas las organizaciones del pueblo para arribar a la consulta popular de un año después. La primera mesa de lanzamiento se realizó en La Plata, y allí dos compañeros inolvidables e imprescindibles como Omar Núñez y el cura «Carlitos» Cajade fueron los encargados de sembrar las semillas iniciales.



Convocatoria de la CTA a la consulta popular: Carlos Cajade, Hugo Godoy, Claudio Lozano, Omar Núñez y Adolfo Aguirre.

Vamos a llegar

Por Omar Núñez

Discurso pronunciado en diciembre de 2000.

Secretario General de la CTA La Plata, Berisso y Ensenada

La idea de la CTA es que a este movimiento se sumen compañeros de todos los sectores. Hemos invitado a alrededor de 70 organizaciones. Por ejemplo, políticos de todos los signos y aquí tenemos la presencia de sólo algunos de ellos. Este es un buen punto de arranque, porque aquí están presentes muchas representaciones políticas, sociales, eclesiásticas, barriales. Muchas otras se están sumando.

Queremos ser una fuerza mayor, colectiva, en la que estén también sectores universitarios, agrarios. Esta es la caracterización colectiva a la que apostamos.

El objetivo no es plantearlo desde la CTA, sino que la Central tiene que ser sólo una parte del movimiento que proponemos y soñamos. Más debates, más articulación de tareas permitirán que todas las organizaciones seamos parte de un proyecto en común, con un liderazgo compartido.

La segunda meta es que si los llamados representantes del pueblo, que ocupan bancas legislativas, no tienen la decisión política que deberían tener para mirar de cara a los terribles problemas que tiene la sociedad, será el Movimiento Pro Consulta quien lleve adelante este enorme desafío

Nosotros queremos comenzar a instalar, como forma de democratizar nuestra sociedad, el tema del seguro de empleo y formación para que no

haya más hogares pobres en la Argentina. También empezar a discutir los presupuestos municipales, provinciales y nacionales con el esquema de participación directa de todos los sectores del pueblo, que se viene desarrollando en Río Grande do Sul desde hace tiempo, habiendo tenido como punto de partida la experiencia de la intendencia de Porto Alegre allá por los '80. Es decir que empezamos a opinar desde la comunidad, cuánta plata va para la salud, cuánta para la educación, cuánta para asfaltar o para que las unidades sanitarias tengan las enfermeras, las asistentes sociales o las ambulancias que necesitan para que también se comience en la Argentina a hablar de la salud y no de la enfermedad.

Es decir, para que se le dé preeminencia a la atención primaria, a la pre-

vención, y que detengamos el actual debate sobre la regulación de las obras sociales que van a seguir avanzando en el negocio de la enfermedad junto a los grandes grupos económicos que manejan el país.

Por eso nuestros primeros pasos fueron dados en uno de los emprendimientos de nuestro querido cura, Carlitos Cajade, quien es una de las expresiones más claras de lo que

planteamos desde la Central de Trabajadores de la Argentina, a través de su Movimiento de los Chicos del Pueblo. Por eso, decía, nuestra marcha empezó en la barriada de Los Hornos donde está la casa de los niños Chispita, que es todo un símbolo de la lucha que da Carlitos, como también lo es de la que da nuestra CTA convencida de que el principal laburo debe ser el territorial. Porque es allí donde está el drama del hambre y la desocupación.

Porque el problema de la desocupación no pasa solamente por una cuestión de resolverle la dignidad a aquellos que perdieron la fuente de trabajo, sino la de empezar a devolverles ese trabajo que le arrebataron. Como así también pasa por resolverle a aquellos que sí tenemos trabajo la discusión de un salario mínimo que esté por encima de la línea de pobreza que impudicamente el propio gobierno reconoce.

Vamos a cumplir con todos estos objetivos y vamos a llegar más temprano que tarde a tener el país que nos merecemos.



Omar Núñez en una de las tantas reuniones organizativas

A 10 años del FRENAPO

El país como un hogar

Por Carlos Cajade

Discurso pronunciado en diciembre de 2000.

Dirigente de la CTA y fundador del Movimiento Nacional de Chicos del Pueblo

Este lanzamiento es otro de los pasos que tenemos que ir dando. Creo que la gente en general tiene una esperanza especial con lo que haga esta Central de Trabajadores de la Argentina, porque tiene confianza en sus dirigentes. Esto es muy importante de ser destacado. Nosotros somos depositarios de esa confianza para intentar construir un futuro distinto para nuestro país. ¿Será todavía algo muy chiquito? Puede ser. No sé cuánto será, pero tiene peso, se nota en la calle cuando hablás con los que menos tienen. Pienso como ser humano que tenemos que estar muy atentos, porque se nos vienen tiempos bravos. Este año va a ser muy difícil. Descansemos el mate porque serán tiempos intensos.

Por eso este lanzamiento que hacemos es muy importante en este camino de lucha para que no haya ningún hogar por debajo de la línea de la pobreza. Es un slogan hasta navideño, hasta para que ningún cura permita que exista la pobreza. Para que

no haya niños que cuando llegan a este mundo no puedan vivir porque no está suficientemente repartido el pan, como para que llegue a todas las bocas y como para que la nutrición pueda ser suficiente para que vivan con dignidad.

Esta celebración de la Noche Buena que se acerca está relacionada con el nacimiento de un niño y tiene todo un espíritu que debe desparramarse por todo el país.

Hoy me preguntaban ¿cuál era mi sueño? Mi sueño es que este país sea un gran hogar, donde todos seamos recibidos, no excluidos. Porque la exclusión provoca en la gente deterioros muy grandes.

El otro día hablé con una señora y terminé impactado. Vi todo clarito, fue como una radiografía. Mientras me contaba sobre todas sus necesidades postergadas, con sus hijos en la droga, su esposo desocupado, no paraba de llorar. Yo sentí que no le podía resolver ningún problema, pero igual me abrazó, me dio un beso, y hasta

sentí que se fue contenta, aliviada. Me quedé paralizado. No le resolví ningún problema, pero le hice bien con sólo escucharla. Está tan afuera de todo, tan excluida de todo, que el simple hecho de haber podido compartir con otro su drama la hizo sentir que era alguien para alguien. Es terrible. Eso provoca la exclusión. Por eso nosotros tenemos que ir reconstruyendo el tejido social, desde lo concreto que podamos hacer cada día, en cada barrio.

Será un tiempo para que pensemos y sepamos construir un poder distinto. Esto lo aprendí en esta Central: no hay que improvisar porque el enemigo no improvisa. Piensa muy bien antes de dar los pasos que provocan el saqueo que está ejecutando desde hace diez años. Lo piensa muy bien, lo planifica y por eso el saqueo es cada vez mayor. Nosotros tampoco les vamos a regalar nada.

Esto también lo aprendí en esta CTA: Daremos pasos, a veces pequeños, pero siempre de manera organizada.

Este de ahora de convocar a una consulta popular es uno bien pensado y que puede resultar muy trascendente. Si llegamos a poder organizar esta consulta, lo que de ella salga será decisivo para nuestra lucha por la toma de conciencia y por la igualdad.



Carlitos Cajade encabezando la marcha junto a Víctor De Gennaro

De la pueblada a la constituyente social

2001: nuestra odisea del espacio

Una década desde las jornadas de diciembre 2001. Hay una cierta predilección por el sistema métrico decimal cuando se trata de conmemorar. Pero en este caso, la fecha tiene una importancia especial. Cómo nos posicionamos frente a esas jornadas, o sea, el análisis de nuestra implicación política, es absolutamente necesario para intentar sostener la tarea que nos abra el camino de la segunda y quizá definitiva independencia.

Desde hace algún tiempo, cuando estallaban los capitalismos del autodenominado primer mundo, el relato oficialista fue alertar sobre los peligros de volver al 2001 si alguien osaba salir del modelo K. En otros términos: esas jornadas empezaron a presentarse como un disvalor, como aquello que debía ser evitado. Por supuesto, la versión Disneylandia dirá que solamente se refiere a los aspectos negativos (corralito, *cuasimonedas*, corralón, acefalías varias, etc) Sin embargo, como el Ejecutivo tiene mucho hilo, no deja de dar puntadas. La gobernabilidad, fetiche privilegiado de la clase dominante, se levanta a la faz de esta tierra como un bien absoluto a conservar. Cuidar las instituciones, sagradas e impolutas, termina siendo equivalente a sostener corporaciones burocratizadas, tanto patronales como sindicales. Incluso se pretende una *remake* del «fifty/fifty», como si el combate contra la pobreza no debiera dar paso, más temprano que tarde, al combate contra la riqueza.

La pueblada del 2001, con su componente espontáneo, planificado, popular, dirigencial, fue un acontecimiento histórico complejo, heterogéneo, pero que construyó un nuevo espacio y tiempo político social.

Quizá no fueron los 7 días que conmovieron al mundo, pero sin dudar

fueron días que conmovieron varios mundos. El económico, el político, el social, el de la vida cotidiana. Algunas consignas en su construcción paradójica, tuvieron el efecto contrario a la parálisis.

Justamente, porque no eran paradojas del poder sino del contra poder popular.

«Que se vayan todos» y «Piquetes, cacerola, la lucha es una sola» tenían el efecto de aterrorizar a la clase dominante, ese bloque de poder que empieza con el «rodrigazo», se fortalece con la dictadura cívico militar y corrompe la democracia con la década del neoliberalismo de Menem (8) y De la Rúa (2).



«es importante iluminar el camino; es importante recorrerlo; pero es aún más importante construirlo»

«sólo podemos cambiar el pasado»

(aforismos implicados)

Cuando el Chacho abandona el Titanic de la Alianza, el radicalismo recupera su verdadero rostro de alvearismo decadente. No es aristócrata el que quiere, sino el que puede.

El decreto de Estado de Sitio precipitó la reacción instantánea y ya nadie se quedó en su sitio. Los asesinatos con los cuales ese poder nauseabundo pretendió estirar los plazos de su velorio, mostró al lobo sin la piel del cordero republicano. Sin embargo, ni las protestas contra la casta financiera y sus catedrales denominadas sucursales bancarias, ni las asambleas populares, ni las fábricas recuperadas, ni las plazas ocupadas por alegres y enfurecidos (*ambas cosas son posibles*) manifestantes pudieron impedir que nuevos rituales cristalizaran los potentes escraches.

Sea como sea, uno de los responsables de la masacre del puente Avellaneda, hizo de mago y alquimista hasta que encontró a su delfín. Que resultó no serlo, o al menos no parecerlo.

Lo demás, es crónica reciente que se sigue escribiendo. Sin embargo, una necesaria reflexión se impone, al modo de la historia contra factual.

¿Pudo ser de otra manera? La respuesta es necesaria, casi diría imprescindible. Afirmo que sí.

Y que es necesario pensar cuales hubieran sido las condiciones necesarias para que la pueblada no terminara congelada en el 'frizzer' del republicanismo democrático. La paradoja de ambas consignas haciendo estallar su imposibilidad material, para desplegar su potencialidad histórica.



Pero la paradoja nos estalló en las manos, y nos dejó, a diez años vista con la vergüenza e haber sido y el dolor de ya no ser.

Por eso es necesario que la imaginación, que nuestra imaginación, vuelva al poder.

Y sabiendo que el espacio tiempo de la microfísica y de la macropolítica es una cosa y la misma cosa, situarnos en diciembre 2001 habiendo consuido la Constituyente Social.

Que no es otra cosa que un **instuyente político** capaz de lograr algo tan importante como la «máquina de dios». El dispositivo que hace posible la lógica creadora del «colectivo de colectivos». Donde la representación, que en su versión actual apenas se la puede denominar restitución, o sea, la forma por la esencia, da paso a una presentación permanente, don-

de nada se delega y todo se transforma.

Un sujeto colectivo no es una sumatoria de individuos, incluso teniendo la misma convicción y el mismo sentimiento. No hablamos de la suma, sino de la potencia.

Al decir del poeta, no solamente somos más que dos, sino que somos la potencia infinita de dos.

Colectivo de colectivos, solamente la dimensión social y política le da a una constituyente la marca de lo nuevo, lo impensado, lo creativo, el germinal de otros mundos posibles.

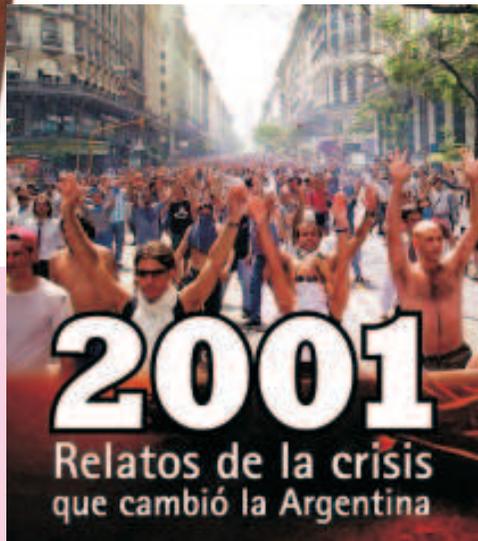
Por eso estos diez años del 2001 empiezan por arraigar en nosotros la idea que podemos soldar los tiempos, acercar las distancias, fusionar las épocas. Que los mortales son dioses cuando renuncian a su mandato para sostener su deseo. Recuerdo una de las máximas de Epicuro: «*De los dioses nada hay que temer, de la muerte nada hay que temer, podemos soportar el dolor, podemos alcanzar la felicidad*» Podemos cambiar el pasado cuando soñamos un futuro distinto.

Trabajar hoy por la Constituyente Social disputará el sentido de la pueblada del 2001, para sacarle esa máscara de pavor y escarmiento de la cual el Poder quiere cubrirla. Pero el verdadero icono, la verdadera imagen de nuestro 2001 será aquella que la construcción de la Constituyente Social sepa mostrar.

La pueblada emancipatoria, en un mundo sin amos ni patrones, en el cual la voluntad popular y el pueblo unido serán lo mismo.

Y nuestros muertos no descansarán en paz, porque seguirán luchando con nosotros.





Relatos de 2001

El libro «2001: Relatos de la crisis que cambió la Argentina», escrito por Manuel Barrientos y Walter Isaía, es una aproximación a las interpretaciones, análisis, debates y vivencias sobre los días 19 y 20 de diciembre de 2001.

A través de cuatro cuerpos de entrevistas se tejen las historias personales y colectivas de los actores sociales y políticos que tuvieron un rol central en aquellas jornadas fundantes en la vida política argentina del siglo XXI. Son voces del campo popular que recuerdan los momentos previos a la emergencia de la crisis, analizan su intensidad y reflexionan sobre las marcas que dejaron en la vida política, económica y social argentina.

¿Alguien previó esa crisis y las revueltas populares? ¿Qué cambios y continuidades significaron para el país? ¿Qué lecturas hizo el gobierno de Néstor Kirchner a partir de 2003, sobre aquellas demandas expresadas en 2001? Las preguntas se suceden y abren posibles rastreos en el imaginario de los distintos actores que participaron de aquellas jornadas.

Cuenta con testimonios y reflexiones de Eduardo «Wado» de Pedro (referente de La Cámpora y candidato a diputado nacional por el FPV); el historiador Ezequiel Adamovsky; Luciano Schilaci (secretario gremial de SIMECA); la presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini; el sociólogo y ensayista Horacio González (director de la Biblioteca Nacional); el ex diputado nacional Mario Cafiero; la doctora en Ciencia Política María Esperanza Casullo; el economista Daniel Azpiazu (recientemente fallecido); el dirigente sindical Víctor De Gennaro (diputado nacional electo del FAP); el sociólogo Christian Castillo (candidato a vicepresidente del Frente de Izquierda); Alberto Spagnolo y Neka Jara (ex integrantes del MTD Solano); el ex diputado nacional Luis Zamora; la abogada María del Carmen Verdú (CORREPI); el dirigente de la FTV, Luis D'Elía; los comunicadores Ximena Tordini y Gastón Montells (ex miembros de FM La Tribu); Cristian Mellado (FASINPAT - Zanón); la periodista Claudia Acuña (La Vaca); el investigador y ensayista uruguayo Raúl Zibechi; y el Colectivo Situaciones.

CumPanis

La revista de Luz y Fuerza

El sindicato de Luz y Fuerza publicó el primer número de la revista CumPanis, una publicación sobre la niñez dedicada a los chicos.

En la tapa puede verse el título «Derecho de los Niños», donde enumera varios de los derechos que tienen los pibes. Y en la primera página los autores se presentan como «una gran familia de trabajadores compuesta por integrantes de distintas edades: los papás, mamás o hermanos mayores que trabajan en alguna cooperativa eléctrica de la región».

Y más adelante explica que para los hijos de esos trabajadores, para los más chicos, «está dedicado este medio. Para que no queden afuera y compartan las vivencias de la familia de Luz y Fuerza».

Más allá de la presentación de los autores, lo novedoso es que un sindicato realice una publicación pensando en los chicos pero para los chicos. Generalmente los espacios gremiales producen trabajos abordando problemáticas de la niñez pensando en los pibes, pero no son, justamente, materiales para que lean .os chicos.

Por eso, en CumPanis pueden encontrarse explicaciones para los más chicos acerca de lo que es un sindicato, los derechos del niño, palabras cruzadas, cuentos y otros materiales.



Civiles y militares

Juicio y castigo a **TODOS** los culpables

El genocidio de la última dictadura cívico-militar comenzó a gestarse tiempo antes de marzo de 1976, mediante un plan orquestado y financiado por militares, empresarios, diplomáticos, sacerdotes y dirigentes políticos. El avance de los juicios alcanza mayoritariamente a miembros de las fuerzas de seguridad pero no así a civiles y menos a los grupos económicos que sostuvieron el accionar represivo. El protagonismo de la CTA como querellante ante la justicia internacional. Carlos Slepoy, abogado de la Central ante el fuero español, demuestra que no hay trabas legales para el juzgamiento que merecen.

Con el objetivo de mantener viva la memoria, reclamar verdad y justicia, diversas organizaciones de derechos humanos realizaron en la ex ESMA un «Encuentro sobre Empresas y Terrorismo de Estado en el Cono Sur». La intención de esas jornadas fue, según se explicaba en la convocatoria, «desentrañar y poner sobre relieve la participación de los directores de las compañías durante el Terrorismo de Estado implementado desde antes del Golpe de 1976, y la coordinación de los mismos con las Fuerzas Armadas».

También manifestaba que «durante la segunda mitad de la década del 70 una serie de empresas desplegaron un plan complejo de crecimiento y concentración, con absorción o cierre de firmas más chicas y la consecuente monopolización de ramas o sectores. Este proceso implicó la destrucción de comisiones internas sindicales y cuerpos de delegados, y la desaparición física de militantes populares». Al tiempo que se agregaba que la acción represiva habilitó «sectores de las propias plantas como centros clandestinos de detención».

Reclamo de los organismos de DD.HH:

«Los organizadores y participantes de este «Primer Encuentro sobre Empresas y Terrorismo de Estado en el Cono Sur» elevamos nuestra voz para exigir Juicio y Castigo también para las empresas y grupos económicos nacionales y transnacionales, locales y extranjeros, que impulsaron, financiaron, fueron cómplices de todas las maneras posibles y se beneficiaron del Terrorismo de Estado en la Región ya sea de un modo directo o usufructuando el modelo neoliberal del capitalismo, cuyo desarticulación definitiva y total reivindicamos como derecho de nuestros pueblos.

Convocamos al conjunto de fuerzas populares que han sostenido esta bandera todos estos años a transformar el próximo 24 de marzo en una gran jornada plural y latinoamericana de repudio al Poder Económico que nos expolia y amenaza.

A treinta y seis años del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976:

- Juicio y Castigo al Poder Económico que gestó y se benefició del Terrorismo de Estado
- Basta ya de neoliberalismo en la región»

El compromiso de la CTA

Mucho antes de que se anularan las leyes de Obediencia Debida y Punto Final en 2003, la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) avanzó como demandante ante tribunales internacionales para que se juzgara a los responsables de la última dictadura. Tanto a civiles como a militares.

En 1998, la CTA decidió sortear las trabas legales que obraron como cómplices del olvido y del horror presentándose ante la Justicia internacional. En ese momento, la Central le solicitó al juez Baltazar Garzón que investigara los crímenes de la dictadura para que no quedaran impunes.

Horacio González, uno de los abogados que participó activamente en la reapertura de los juicios a nivel internacional, recordó que «a finales de la década del 90 se debatía sobre la leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Unos planteaban la nulidad y otros la derogación. Nosotros decíamos que eran inconstitucionales. El Congreso planeó la derogación, y al ser así implicaba que iban a estar vigentes (los beneficios que ya habían alcanzado los genocidas)».

«A raíz de ese debate la CTA decidió llevar a Madrid el planteo de la nulidad de las leyes, considerar que lo que pasó en el país fue un genocidio y sostener que en Argentina se practicó Terrorismo de Estado. Esto sucedió en un momento en el que estaban paralizados los juicios por las normas de la impunidad y por los indultos de Menem», explicó. Y agregó: «por eso reabrimos el tema a nivel internacional y como eran delitos de lesa humanidad eran imprescriptibles».

La CTA fue la única entidad gremial que buscó romper el cerco legal impuesto por el poder. Por eso, uno de los principales planteos de la Central fue la denuncia de las vejaciones que sufrieron los trabajadores.

González describió que en 1998 «se hizo una presentación donde se expusieron las características de la represión en Argentina, la persecución y el exterminio de trabajadores. Como así también se denunció la complicidad entre los grupos económicos y la dictadura». La presentación de la CTA en España también se hizo extensiva, luego, a Italia. Con la anulación de las leyes de la impunidad se reactivaron los juicios en el país, de los que la CTA

y organizaciones que integran la Central son actualmente querellantes para que se haga justicia.

Vale recordar que el movimiento obrero fue uno de los sectores más castigados por la última dictadura, como sostuviera Víctor De Gennaro

años atrás durante su declaración como testigo en uno de los juicios: «de los 30 mil desaparecidos, el 65 por ciento eran trabajadores, porque se aplicó el terror colectivo con el objeto de cambiar una cultura» que pretendía la transformación de la sociedad.

«El poder no está en los gobiernos»

Uno de los participantes del Encuentro en la ex ESMA fue el presidente del Servicio de Paz y Justicia (Serpaj), Adolfo Pérez Esquivel, quien manifestó que «siempre tuvimos claro que las Fuerzas Armadas no estuvieron solas durante las dictaduras. Estas necesitaron de la complicidad de sectores civiles, religiosos, empresas, dirigentes políticos y sindicales. Lo que hicimos en esta oportunidad fue sentar en el banquillo a empresas trasnacionales y multinacionales que fueron cómplices de la dictadura».

-Más allá del Encuentro en la ex ESMA, hubo juicios concretos a empresas

-Sí, hemos participado en juicios éticos, pero también reales como los de la Mercedes Benz en Alemania; los cómplices de la empresa Ledesma en Jujuy, que puso los camiones para el secuestro y desaparición de personas; el caso de la Ford con un batallón dentro del comedor. Y podríamos seguir con IBM y otras que aprovecharon el contexto para enriquecerse, y no solamente ocurrió a nivel nacional sino que también en todo el mundo. Y sigue ocurriendo, porque hay empresas que apoyan golpes de Estado para aprovechar esa circunstancia y enriquecerse. Y, por ende, son cómplices del genocidio de los pueblos, como en Bolivia y Venezuela, donde Evo y Chávez están tratando de romper ese círculo de dominación. Son políticas que trascienden las fronteras y que se vienen imponiendo en África y Asia. El juicio ético que se hizo fue para poner en evidencia esta relación y complicidad.

-¿Las multinacionales son las que financiaron los golpes o las dictaduras fueron el arma de choque de las multinacionales?

-Siempre hay intereses en juego. Cuando uno ve el horror de la dictadura militar, observa que fue para sostener el sistema económico. Y ahí están vinculadas las trasnacionales. Hay una complicidad en las políticas económicas que aplica (José Alfredo) Martínez de Hoz y que después siguió profundizando (Carlos) Menem al privatizar todas las empresas del país. Y lamentablemente Argentina es un país sin soberanía, porque un país es soberano cuando puede controlar para bien de los pueblos sus recursos y sus bienes naturales. Y hoy no los tenemos, somos totalmente dependientes. Menem profundizó el modelo neoliberal y eso continúa hasta hoy.

-¿Eso puede verse también al evaluar la persistencia de cuadros técnicos en áreas de la Economía, que persisten desde el 1976?

-Por supuesto, porque la cuestión no era solamente sacar a los militares. Ahora no los necesitan a los militares, porque ya tienen todos los recursos, todos los bienes y todo el control político. Porque el poder real no está en los gobiernos, está en estas grandes empresas. Si me preguntás si Barak Obama gobierna Estados Unidos, te digo que no, te digo que llegó al gobierno pero no al poder. Quienes manejan el poder de Estados Unidos son el complejo industrial militar.



Por **Carlos Slepoy** (abogado querellante de los juicios sobre terrorismo de Estado en la Argentina ante la justicia de España)

Nada prescribió para las normas vigentes

Los civiles pueden ser juzgados

En nuestro país se están celebrando juicios y se han dictado sentencias de gran trascendencia en relación con los crímenes cometidos por la última dictadura militar. En casi todas las causas los afectados son miembros de las Fuerzas Armadas y de seguridad. Existen unos pocos funcionarios o civiles imputados, pero en todos los casos por su implicación directa en delitos contra la vida y la integridad física. No me referiré a ellos en este artículo, ni a otros responsables civiles que en distintas formas colaboraron con los golpistas, ni al genocidio económico y social que, por una planificación consciente de la miseria y la exclusión, tiene su comienzo en la dictadura y su continuidad durante el gobierno de

Menem. Voces más autorizadas que la mía, como la del eximio abogado argentino Alberto Pedroncini, han denunciado en foros judiciales y de otra naturaleza que las políticas que lo provocaran deben ser consideradas como violatorias de derechos humanos económicos, sociales y culturales fundamentales y sus responsables deben en consecuencia ser sometidos a la acción de la justicia.

Me limitaré a fundamentar que igual responsabilidad criminal que a los ejecutores directos del exterminio les cabe a quienes concertaron con ellos el plan económico de la dictadura. Y que por ello deben ser juzgados.

El 13 de Julio de 2000 fue dictada sentencia por el Juzgado Criminal y

Correccional nº 12 de la Capital Federal a cargo del Dr. Jorge Ballesteros en la célebre causa impulsada por Alejandro Olmos. Esta resolución judicial señaló los múltiples delitos que cometieron los responsables del área económica. Entre otros, que con avales del Estado se contrajeron préstamos de empresas privadas que, a su vencimiento, fueron pagadas con fondos públicos sin que se intentara recuperar lo abonado; que el endeudamiento del sector privado se hizo público a través del régimen de seguro de cambios; que se contrajeron deudas a nombre de empresas estatales que nunca ingresaron a sus patrimonios; que no existen registros de las supuestas deudas. La deuda externa de la Nación -concluye- «...ha sido groseramente incrementada a partir del año 1976 mediante la instrumentación de una política económica vulgar y agravante que puso de rodillas al país a través de los distintos métodos utilizados...que tendían, entre otras cosas, a beneficiar y sostener empresas y negocios privados - nacionales y extranjeros - en desmedro de sociedades y empresas del Estado que, a través de una política dirigida, se fueron empobreciendo día a día, todo lo cual, inclusive, se vio reflejado en los valores obtenidos al momento de iniciarse las privatizaciones de las mismas».

Como es conocido, la fraudulenta deuda externa pasó de 7.815 millones de dólares en Marzo de 1976 a 45.087 millones de dólares en Diciembre de 1983. El incremento de esta deuda durante los gobiernos constitucionales y el pago de intereses, sin que nada se haya hecho para deslindar la deuda legítima de la ilegítima, tiene hipotecado desde entonces al país y condiciona su soberanía.

En el primer «gabinete» de la dictadura todos los ministerios estaban a cargo de militares, con excepción de los relacionados con el área económica. Al frente del Ministerio de Econo-



Adolfo Pérez Esquivel junto a las Madres

Un funcionario en el banquillo

Meses atrás se inició el juicio a por el denominado Circuito Camps, por el cual son juzgados 26 represores que actuaron en, al menos, 6 centros clandestinos de detención. Con este proceso judicial, por primera vez un funcionario civil de la dictadura será sentado en el banquillo: el abogado Jaime Lamont Smart, ex ministro de Gobierno bonaerense. El juicio aborda casos relevantes como el secuestro de Jacobo Timerman y la desaparición de Clara Anahí Mariani. Y la CTA es querellante a través de su abogado Marcelo Ponce Núñez.



Carlos Slepoy

mía, José Alfredo Martínez de Hoz; del de Programación y Coordinación Económica, Guillermo Walter Klein; del de Hacienda, Juan Ernesto Aleman. Estos y los que les fueron sucediendo implementaron el plan económico en connivencia con la cúpula militar. Los delitos cometidos por unos y otros son jurídicamente inescindibles. La dictadura se implantó, entre otros motivos, para hacer posible el plan económico y éste no podría haberse implementado sin el plan de exterminio.

Surge de la resolución judicial la responsabilidad de los funcionarios del Ministerio de Economía, del Banco Central de la República Argentina, de la Secretaría de Programación y Coordinación Económica, de los directores de empresas públicas y de los funcionarios de jerarquía superior de los organismos de control y fiscalización, que estuvieron dirigidos -además de los ya nombrados- por Lorenzo Sigaut, José María Dagnino Pastore, Roberto Aleman, Christian Zimmerman, Domingo Felipe Cavallo, Julio Gómez, Julio González del Solar, José Machinea, Adolfo Diz, Alejandro Reynal, Francisco Soldati, Enrique Forcioni y Manuel Solanet, entre otros.

Algunas de las numerosas empresas, grupos de empresas y entidades financieras beneficiarias del plan económico a que la sentencia se refiere fueron: Celulosa Argentina, Macri, Techint, Bidas, Pérez Companc, Acindar, Ford, Ledesma, Astarsa, Mercedes Benz, Alpargatas, Papel Prensa, Banco de Italia, City Bank, First National Bank, Chase Manhattan Bank y Bank of Boston. Muchos de los directivos de estas empresas prestaron además una eficiente y conocida co-

laboración para que miembros de cuerpos de delegados, comisiones internas y activistas sindicales fueran secuestrados y torturados. Muchos de ellos han sido asesinados o están desaparecidos.

La sentencia, clara y contundente en los hechos que consideró acreditados -producto de un enorme caudal probatorio -y en sus conclusiones, es desoladora en cambio en su pronunciamiento: entendió que estaba prescripta la acción penal y, en consecuencia, no había lugar a exigir responsabilidades criminales al único imputado -José Alfredo Martínez de Hoz-, ni al resto de los responsables. Resolvió en consecuencia remitir las actuaciones judiciales al Congreso para que determinara si acaso pudieran caberles, a los implicados, responsabilidades políticas. De este modo -al igual que ocurría hasta entonces con los ejecutores directos del exterminio- los responsables de la conducción económica quedaban en la impunidad. En síntesis, no es que no existieran hechos delictivos, sino que no podían ser juzgados porque la acción penal estaba prescripta

En el año 2000, cuando se dictó la sentencia, no existía ninguna resolución judicial que calificara a los crímenes cometidos por la dictadura como genocidio o crímenes de lesa humanidad. Hoy la situación es radicalmente distinta. Las leyes de Punto Final y Obediencia Debida han sido anuladas por contrariar normas fundamentales del Derecho Internacional y de la Constitución Argentina, y la Corte Suprema ha declarado que los delitos cometidos durante y por la dictadura son imprescriptibles.

La Convención Internacional para la Sanción y Prevención del Delito de Genocidio, de 9 de diciembre de 1948 -a la que Argentina se adhirió mediante el Decreto Ley 6286/1956, de 9 de abril de 1956- incluye como conductas sancionables el genocidio, la asociación para cometer genocidio y la complicidad en el genocidio y dispone que serán castigados quienes lo cometan, se trate de gobernantes, funcionarios o particulares. En igual sentido la Convención internacional sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de lesa humanidad, incluido el genocidio, del 26 de noviembre de 1968 -aprobada por Argentina el 23 de noviembre de 1995-, dispone que se entenderá como responsables a los representantes de la autoridad del Estado y los particulares que participen como autores o cómplices en su comisión.

No existe por lo tanto obstáculo legal alguno para procesarlos y juzgarlos por su responsabilidad criminal en los distintos delitos económicos que se han reseñado. Pero además, y fundamentalmente, porque se asociaron para cometerlos con quienes por la fuerza tomaron el poder, implantaron el terror generalizado y destruyeron múltiples grupos sociales, sindicales, políticos, religiosos, culturales para cometer el genocidio. Son coautores del mismo.

¿Nos hemos de resignar a que queden impunes? Hasta ahora ni uno solo de estos responsables ha sido sometido a la justicia. Le cabe una especial responsabilidad en este cometido al gobierno nacional y al Ministerio Público, que deben impulsar la acción judicial. La mayor parte de los males que hoy padecemos tienen su origen en aquella época siniestra. No hay candidez en este planteo, ni ignorancia de las fuerzas en pugna, sino la convicción de que una iniciativa de esta naturaleza -como la que tuvo el gobierno del ex presidente Kirchner cuando impulsó en el Parlamento la nulidad de las leyes de impunidad- además de profundizar en la lucha por la justicia, contará con el caluroso apoyo de vastos y mayoritarios sectores del pueblo argentino, aunque soliviantes a los implicados y a distintos y poderosos grupos de presión. Como ha de ocurrir con toda medida que recupere para el patrimonio nacional las empresas y riquezas naturales que le fueron ilegalmente sustraídas.

Hacia el propio interior de la Central de Trabajadores de la Argentina aspiramos a construir una mirada y un discurso común acerca de la incidencia que nuestras experiencias tienen (real y potencialmente) en políticas educativas. Para eso, nos proponemos juntar distintas experiencias, que nos permitan una articulación más sólida y consciente, desde la identidad de clase y de nosotros y junto a otros (Estado, instituciones, organizaciones). Queremos realizar una intervención más sólida y avanzar hacia la concreción del derecho a la educación en nuestro país, en un contexto emancipatorio de nuestros pueblos latinoamericanos.

Encuentro de experiencias educativas



Teacher (maestro) de la película *The Wall* (Pink Floyd)

Sin ánimo de historizar el comienzo de lo que llamaríamos provisoriamente educación, diremos que es interesante observar que a partir de la consolidación del Estado Nacional, comienza a articularse la red escolar que llevará adelante la tarea de dar homogeneidad cultural a los habitantes de nuestro territorio nacional, bajo la atenta mirada de su clase dirigente.

A partir de 1860 y hacia el final del siglo 19 numerosos contingentes de hombres y mujeres de otras latitudes irrumpieron nuestro espacio territorial bajo la consigna gubernamental de «gobernar es poblar».

Decenas de miles de obreros y agricultores llegaron a nuestro país expulsados de los propios, o en procura de encontrar mejores condiciones sociales y/o económicas. Y trajeron sus propias experiencias culturales: el sindicato, la mutualidad; asociaciones diversas que buscaban sostener sus intereses de clase y su cultura. A finales de aquellos 90 y comienzo de 1900 el anarquismo en la Argentina organizó y lideró a una inmensa mayoría de trabajadores en las ciuda-

des y en el campo. Pero no fueron los únicos. También los socialistas, con su interesante debate acerca del rol del Estado como controlador de la educación del pueblo, oponiendo en un primer momento sus escuelas a las del propio Estado, e integrándolas luego, en defensa de la producción hegemónica de políticas educativas.

A pesar de las innumerables dificultades por las que pasaron, estas experiencias fueron en creciente desarrollo, hasta 1910. Luego la feroz represión política, la organización de un sólido orden constitucional y la in-

tervención de los trabajadores en política partidaria fue aplacando esa experiencia hasta desdibujarla casi totalmente hacia 1930.

Posteriormente, con el advenimiento del peronismo al poder, a partir de 1945, la educación se toma como política pública. Ejemplo de esto es la creación de la Universidad Obrera Nacional (1948) que posteriormente se convirtió en la Universidad Tecnológica Nacional –UTN-. A partir de este momento podemos decir, más allá de las distintas miradas que tengamos sobre el proceso del sistema educativo en nuestro país durante los 30 años que antecedieron a la dictadura militar de 1976, que la educación fue garantizada por el Estado.

A partir del plan sistemático para dismantelar el Estado, desplegado por las juntas militares durante proceso de la dictadura militar, a partir de 1976, se pone en evidencia que el sistema educativo debía ser necesaria-

*Somos lo que hacemos,
pero sobre todo
somos lo que hacemos
para cambiar lo que somos.*

Eduardo Galeano

mente intervenido, apareciendo así políticas educativas que ejercían el control pleno sobre los actores y las instituciones, e irrumpiendo en toda la estructura burocrática del mismo.

Salir de la dictadura (1976-1983) y recuperar el orden constitucional fue producto de la lucha y la resistencia de muchos sectores organizados en nuestro país, entre ellos el movimiento obrero. Esta nueva etapa nos permitió también reencontrarnos como clase, recuperarnos como tal. Reorganizar la fuerza que había resistido durante esos años y recuperar las estructuras de nuestros sindicatos, para constituirnos nuevamente dentro del movimiento obrero organizado.

Lamentablemente el proceso de vaciamiento iniciado años antes por los sectores de poder iba a continuar durante los 80, acompañado por una democracia formal que legalizó nuestra posibilidad de participación activa, pero que a la vez permitió que entráramos en caída libre en un proceso económico que se había puesto en marcha también en el resto de los países hermanos. A fines de los 80, en medio de la hiperinflación y sus consecuencias inmediatas en nuestra economía, el neoliberalismo se instaló en nuestro país de un modo inflexible.

Los años 90 calaron profundo en el interior de la clase trabajadora. La conducción de la CGT fue, en ese momento, socio y cómplice necesario al convalidar la entrega de las empresas del Estado a manos de las multinacionales. YPF, Entel, SOMISA, Aerolíneas Argentinas, Ferrocarriles Argentinos, expresiones de nuestro patrimonio nacional, fueron vendidas a precios irrisorios. El gobierno priorizó el pago de la deuda externa, que llevó niveles crecientes de desempleo y marginalidad a nuestro pueblo, y se tradujo en el deterioro de la salud, de la educación, de la postergación de nuestros jubilados y la exclusión de nuestros jóvenes...

No aceptar esta entrega se tradujo en un debate muy importante que nos implicó tomar una decisión fundamental: irnos de la CGT y formar una nueva Central. El desafío era muy grande. Esta nueva etapa fue de ofensiva hacia el interior de la clase trabajadora (constituir una nueva Central) y de resistencia a un modelo que venía por todo: nuestro patrimonio, nuestras riquezas, nuestro trabajo, nuestra educación, nuestra cultura, el futuro de nuestros jóvenes y niños.

De ahí en más, tuvimos que hacernos cargo de construir una organización que contemplara las nuevas for-



mas que tomaba el mundo del trabajo: la precarización laboral dejó a miles de trabajadores en la calle, y la brecha de la desigualdad se profundizó. Se perdieron conquistas históricas de nuestro pueblo: El acceso a la salud, a la educación pública y gratuita, a una jubilación digna, al trabajo estable.

«La situación que afronta nuestra comunidad ante la destrucción de muchas de sus organizaciones políticas y sociales nos plantea el desafío de concretar nuevas formas de construcción política y social, capaces de reinstalar el poder de los trabajadores



y el pueblo en el escenario nacional.» (Declaración de Burzaco, 1991)

En este contexto nace la CTA. Y en este mismo contexto también nace la necesidad de dar respuesta a aquellos que la exclusión social dejaba fuera: se incorporan así las organizaciones sociales y los nuevos sindicatos.

La educación: ese privilegio...

En este marco, el rol de las políticas educativas que se promovieron desde los distintos gobiernos no fue ingenuo. La educación, como aparato ideológico del Estado, necesita ser controlada por las clases dominantes, para consolidar un modelo, conservador de las relaciones sociales existentes. Es por esto que la reforma educativa de los 90 acompañó al modelo de exclusión social y producto de esto, miles de adultos, jóvenes y niños quedaron fuera del sistema escolar.

Es en este punto que las distintas organizaciones (sociales, sindicales, políticas, religiosas), con improntas diferentes, se hacen cargo de esta problemática. Las experiencias educativas de las organizaciones incluyen proyectos culturales con modelos de producción basados en el trabajo comunitario. Construyen así circuitos culturales alternativos, donde desde las barriadas las organizaciones sociales, jóvenes, escuelas y vecinos, no son simples consumidores, sino productores de los bienes culturales en desarrollo.



«es preferible intentar un camino autónomo, independiente, propio, que al principio, a lo mejor, es tan doloroso como el otro, pero al final el camino es nuestro.

Estamos construyendo nuestra nueva sociedad, por esto y mucho más la victoria será nuestra».

Germán Abdala

Desde los barrios entonces emerge una generación de espacios educativos; de surgimiento de una estética nueva, mestiza, multimedial y popular, de identidad juvenil. También desde las organizaciones sindicales y de autogestión aparece la necesidad de formar a sus trabajadores, de capacitarlos en oficios, o posibilitar que terminen sus estudios primarios o secundarios.

Esta urgente necesidad de cuadros, tanto políticos como técnicos, aparece con fuerza en las experiencias de trabajo autogestionado. La creación de más de treinta bachilleratos populares en pocos años, fundamentalmente en el seno de las empresas recuperadas, son el resultado de esa necesidad pero también la demostración de la integralidad del proceso de autogestión.

Por otra parte, pensar estas experiencias educativas desde la autogestión permite encontrarles otro común denominador: todas son gestionadas por trabajadores y por ende, expresiones de la clase, provengan de organizaciones sindicales, sociales o unidades de raíz económica como las cooperativas.

No hay una receta, no hay una mirada común entre estas experiencias. Simplemente van surgiendo, producto de la necesidad de dar contención: apoyo escolar, alfabetización de adultos, talleres diversos para niños/as y adolescentes, escuelas primarias, secundarias, escuelas de oficios, expresiones culturales como: cine, teatro, fotografía, artesanías diversas, etc.

Hasta aquí hemos llegado, con distinta incidencia y de distinto modo, a desarrollar procesos educativos que podríamos denominar, en contraposición al sistema educativo formal, inclusivos. Creemos que todas las

valiosas experiencias merecen un espacio de reflexión. De pensar y revisar con otros nuestras prácticas, para encontrar denominadores comunes a lo que hacemos, y proponer conceptos que abarquen y contengan a todas ellas. Entendemos que podemos encontrar en nuestro quehacer, prácticas y conocimientos que permitan construir propuestas, necesariamente políticas. Porque nuestras prácticas son políticas, y estas atraviesan nuestras organizaciones.

¿De qué hablamos cuando hablamos de educación? ¿Escolarización y educación son lo mismo? ¿Debemos suplir el rol del Estado (que debe garantizar la educación)? ¿Qué educación necesitamos como pueblo? ¿La educación formal y la educación popular son conceptos contrapuestos? Necesitamos abordar estas y muchas otras preguntas. Desde nuestra CTA vemos la necesidad de reconsiderar nuestros objetivos en materia de experiencias educativas. Darle un sentido común, desde la experiencia de clase, y poder planificar cómo avanzar y transformar en política pública esto que hacemos.

Consideramos que la educación que habremos de auspiciar desde la Central de Trabajadores de la Argentina será, a la vez, denunciante y anunciante: denuncia de una realidad deshumanizante y anuncio de una realidad donde los hombres pueden desarrollar todas sus posibilidades. Anuncio y denuncia que no serán palabras vacías sino compromiso histórico y político.

¿De qué le sirve poder dudar a quien no puede decidirse? Puede actuar equivocadamente Quien se contenta con razones demasiado escasas, Pero quedará inactivo ante el peligro quien necesite demasiadas. Tú, que eres un dirigente, no olvides que lo eres porque has dudado de los dirigentes. Permite, por lo tanto, a los dirigidos dudar.

Bertolt Brecht (1933)



IDEP Buenos Aires / ATE CDP / CTA Carreras y cursos vigentes

Formación Profesional

(Convenio ATE / Dirección General de Cultura y Educación)

Quilmes CFP

Director: Marcelo Bauzá
Teléfono: 011 42244516

La Plata

CFP Nº 410 "Omar Núñez"
Directora: Alicia Godas
Regente: Silvina Chávez
Secretario: Fernando Ferro
Teléfono: 0221 422 9017 int.43
Mail: centro410@gmail.com

Bahía Blanca

CFP 407 'Hernán Soria'
Director: Natalia Butre
Secretaria: Laura de León
Teléfono: 0291 4528366

Terminalidad Secundario

La Plata CENS Nº 453 "Carlos Fuentealba"

Modalidad presencial y semipresencial
Director: Floreal Prieto
Secretaria: Elda Vicente
Teléfono: 0221 4229017 int. 42

Bahía Blanca CENS Nº 455 "Néstor Peysé"

Modalidad presencial y semipresencial
Director: Natalia Butre
Secretaria: Laura de León
Teléfono: 0291 4528366

Terminalidad Primaria

Bahía Blanca 0291 4528366

Matanza 011 44851360

Seccionales donde se realizan Cursos de Formación Profesional con horas conveniadas

Avellaneda 011 42047652

Bahía Blanca 0291 4528366

Cañuelas 02226 423651

Centro 02284 416585

Chacabuco 02352 427057

Junín 02362 433519

La Matanza 011 44851360

Mercedes 02324 427394

Pilar 02322 443093

Ezeiza 011 42900779

San Nicolás 03461 452690

Moreno 0237 4600158

Enfermería

(Convenio ATE / Ministerio de Salud Provincia Bs. As.)

Ezeiza / Esteban Echeverría

Coordinadora: Nilda Unzaga
Secretario: Alberto Unzaga
Teléfono: 011 15 61110517
Mail: nilda325@hotmail.com

Matanza

Coordinadora: Elba Maidana
Secretaria: Sabrina de Valle
Teléfono: 011 15 67171578
escueladeenfermeria@hotmail.com

San Nicolás

Coordinadora: Patricia Gorosito
Secretaria: Estela Herrera
Teléfono: 03461 435661
Mail: pgorosito@hotmail.com

Mar del Plata

Coordinador: Emilio Pezza
Secretaria: Lucía Moro
Teléfono: 0223 15 6058368
Mail: luciamdp07@hotmail.com

Tigre / Pacheco

Coordinador: Javier Chasquero
Secretaria: Silvia Tartaro
Teléfono: 011 15 61110517
escen_ate_pacheco@yahoo.com.ar

La Plata

Técnica A

Coordinadora: Jorgelina Cabanillas
Secretaria: Trinidad De Marzo
Teléfono: 0221 15 5558825
Mail: tecnicate@yahoo.com.ar

Técnica B

Coordinador: Juan Carlos Belmonte
Secretaria: Josefina Iglesia
Teléfono: 0221 424 8901 int 44
Mail: tecnicate@yahoo.com.ar

Licenciatura

Coordinadora: Jorgelina Cabanillas
Secretaria: Cintia Belmonte
Teléfono: 0221 15 5558825
Mail: tecniate@yahoo.com.ar

Convenio ATE / Administración Nacional de Aviación Civil

Seccional Ezeiza / Esteban Echeverría
Cursos de Capacitación en Aviación Civil

Curso de Gestión en Políticas Socio Sanitarias

Coordinación General: **Daniel Godoy**
Coordinación Temática: **Mario Borini**
Coord. Pedagógica: **Fernando Pérez**
Coordinación Asistencia Técnica Ministerio de Salud: **Adriana Villalba**
Equipo de Capacitación y Supervisión: **Mónica Padró, Mariela Di Loretto, Daniela García, Roberto Orden, Héctor Demkura.**
Desarrollo de nuevos recursos pedagógicos: **Cecilia Fernández Lisso, Silvina Razquin, Sofía Goñi**
Apoyo Técnico administrativo: **Gisela Ricardo, Laura Vázquez, Gustavo Maldonado.**
Asistencia Técnica Ministerio de Salud: **Fanny Suasnabar, Oscar Bordagaray.**

REFERENTES POR REGIÓN SANITARIA

RS I BAHÍA BLANCA

Silvina Delgado

RS III JUNÍN

Rita Liempe

RS V SAN MARTÍN

Edith Treyer

RS VII MORENO

Carlos Benedetti

RS VIII MAR del PLATA

Adrián Alasino

RS XI LA PLATA

Emilia Preux, Verónica Ardohain

RS XII LA MATANZA

Alejandro Estévez

SAN NICOLÁS

Coordinadora: **Nora Toia**

Docentes: **Sandra Cerini,**

Cecilia Imbodem

Tutoras: **Adriana Grilli,**

María Eugenia Bravo

ATD: **Marcos Godoy**

REFERENTES POR EJES TEMÁTICOS

ADULTOS MAYORES

Eugenio Semino

NIÑEZ, ADOLESCENCIA, JUVENTUD

Rosario Hasperué



IDEP Buenos Aires

Coordinadora: Marice Fernández. **Equipo:** Graciela Abal, Carlos Belmonte, Fabiana Boscarol, Jorgelina Cabanillas, Griselda Cavaliere, Gonzalo Chaves, Silvina Chávez, Alicia Godas, Floreal Prieto, José Reyuk, Fernando Rocha, Mariela Sander, Elda Vicente.

*otra salud es posible
otro Estado es necesario*

muestra ITINERANTE VOLVER a CARRILL

acompañan el sueño itinerante

- Xavier Kriscautzky
- Grupo Escombros
- Movimiento Chicos del Pueblo
- Revista La Pulseada
- Revista Malas Palabras



www.atesociosanitario.com.ar

- * labradores de la salud popular
- * la otra gestión
- * ni un pibe menos
- * viejos los trapos
- * están matando la tierra
- * pensamos luego existimos
- * el arte que nos muestra
- * nuestros jóvenes 20 años

HACIA UNA
constituyente
social EN LA ARGENTINA
www.constituyentesocial.org.ar

